



Repositorio Digital Institucional
"José María Rosa"

Universidad Nacional de Lanús
Secretaría Académica
Dirección de Biblioteca y Servicios de Información Documental

Julieta Magali López Liatto

Una posible estrategia de abordaje integral de problemáticas de jóvenes de zonas rurales

Trabajo Integrador Final presentado para la obtención del título de Especialización en Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario

Director de la tesis

Viviana Reyes

El presente documento integra el Repositorio Digital Institucional "José María Rosa" de la Biblioteca "Rodolfo Puiggrós" de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa)

This document is part of the Institutional Digital Repository "José María Rosa" of the Library "Rodolfo Puiggrós" of the University National of Lanús (UNLa)

Cita sugerida

López Liatto, Julieta Magalí. (2010). Una posible estrategia de abordaje integral de problemáticas de jóvenes de zonas rurales [en Línea]. Universidad Nacional de Lanús. Departamento de Salud Comunitaria

Disponible en: http://www.repositoriojmr.unla.edu.ar/download/TFI/EsAIP/031953_Lopez_Liatto.pdf

Condiciones de uso

www.repositoriojmr.unla.edu.ar/condicionesdeuso



www.unla.edu.ar
www.repositoriojmr.unla.edu.ar
repositoriojmr@unla.edu.ar



Universidad Nacional de Lanús

***“Carrera de Especialización en Abordaje Integral de Problemáticas Sociales
en el Ámbito Comunitario”***

Título:

***Una posible estrategia de abordaje integral de
problemáticas de jóvenes de zonas rurales***

Autora: López Liatto, Julieta Magalí.

DNI: 27.210.761.

San Miguel de Tucumán, Tucumán.

Tel. 0381-155302221

Email: julietalopezl@hotmail.com

Tutora: Florencia Alonso

Tutora de Trabajo Final Integrador: Viviana Reyes.

San Miguel de Tucumán, Septiembre 2010

*Gracias a todas y todos los que me apoyaron:
a mi familia y amigos por su comprensión,
a mis compañeros por el empuje,
a mis tutoras por la guía,
y a los jóvenes de Donato Álvarez por la enseñanza.*

Indice

Resumen.....	5
1- Introducción.....	6
2- Marco Institucional.....	11
3- Experiencia de Intervención.....	13
3. a. Donato Álvarez: contexto de la práctica.....	13
3. b. Los jóvenes de Donato Álvarez.....	17
3. c. Proceso de conformación grupal.....	19
3. d. Encuentro Intercic.....	25
3. e. Espacio de Articulación: Mesa de Gestión Local.....	31
4- Marco Teórico	33
4. a. Juventudes rurales.....	33
Juventud y Género.....	35
Juventud y Generaciones.....	36
4. b. Sobre la exclusión social.....	37
4. c. Sobre la Identidad	39
4. d. Concepción de Sujeto y comunidad.....	42
4. e. Planificación- Integralidad e Interdisciplina.....	47
5- Posicionamiento de los profesionales en la Intervención Comunitaria.....	54
5. a. Posicionamiento del Psicólogo en Ámbitos Comunitarios.....	58
6- Políticas sociales y salud mental.....	60
7- Conclusiones.....	65
8- Bibliografía.....	69
9- Anexos.....	72

“Son cosas chiquitas...

No acaban con la pobreza, no nos sacan del subdesarrollo, no socializan los medios de producción y de cambio, no expropián las cuevas de Alí Babá...

Pero quizás desencadenen la alegría de hacer y la traduzcan en actos.

Y al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable”.

Eduardo Galeano

Resumen

A lo largo de este trabajo se transitará por la experiencia de conformación del grupo de jóvenes de Donato Álvarez, en una localidad perteneciente al sur de la provincia de Tucumán, de los efectos que este proceso de conformación grupal tuvo a nivel comunitario y de las respuestas comunitarias que se fueron ensayando para resolver algunas de las necesidades sentidas por el grupo.

El marco de reflexión de esta práctica es dentro de la carrera de posgrado de la “Especialización en Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario”, de la UNLA.

Se profundizará sobre la posición de los profesionales en las intervenciones comunitarias. Se buscará evidenciar las estrategias de intervención que resultaron eficaces en esta experiencia, con el fin de hacerlas extensivas en futuras intervenciones

Se desarrollaran los encuentros InterCICs como estrategia de intervención, rastreando el significado de la misma en la comunidad y en el grupo de jóvenes intervinientes.

Palabras claves: juventud rural – estrategias – intervención – interdisciplina.

1. Introducción

“Quiero pensar que en mi vida podré hacer algo mas que limpiar pisos”. (Valeria, 20 años).

Las palabras que encabezan este texto fueron las primeras que escuche al llegar a Donato Álvarez y que, de una u otra forma, fueron determinando mi estrategia de intervención. Con sus miradas penetrantes, con sus pocas palabras y con una cultura distinta a la mía, los jóvenes de Donato Álvarez me desafiaron día a día en mi trabajo, lo que me llevó a escribir sobre ellos en un intento de conceptualizar mi práctica a la luz de las experiencias desarrolladas en territorio en el marco de la carrera de Especialización en *Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario* –una propuesta de capacitación para profesionales en las Ciencias Sociales con inserción en los CICs creada partir de la articulación entre el Ministerio de Desarrollo Social y la Universidad Nacional de Lanús.

Es importante marcar la articulación desde donde surge la especialización para analizar los efectos de la misma en el terreno. Para esto me permito redefinir las palabras del nombre de la carrera para expresar lo que la especialización, en tanto política pública, puesta en servicio a través de una propuesta de aprendizaje, significó para mí.

Especialización: Entre alguno de los significados encontrados en el diccionario especializar significa *“preparar o adquirir conocimientos especiales en una rama determinada de una ciencia, de un arte o de una actividad”*. Y en el caso de esta especialización se agrega un plus que fue el adquirir conocimientos *con “otros”*, otros en tanto compañeros, profesores, tutores y sobre todos con esos otros que encontramos en la comunidad.

Abordaje integral: articulación de miradas, actores, recursos, consideración de un sujeto integral, de derechos. Es la ideología que sustentó la inserción y

la intervención profesional, y a partir desde donde se intentó dar direccionalidad a la tarea.

Problemáticas sociales: es la caldera, comprender que sucede en ese espacio complejo y contradictorio que nos tocó intervenir. Escuchar lo que se manifiesta y lo que no, detectar las manifestaciones de la desigualdad social. Fue comprender que pasa en ese lugar, barrio, grupo.

Ámbito comunitario: Fue el lugar de expresión de las problemáticas sociales. Fue el escenario para intentar dar respuesta a las problemáticas detectadas, fue el escenario desde donde y hacia donde nos referenciamos, fue el marco, el contexto, el espacio de aprendizaje y, al mismo tiempo, de intervención.

La Especialización aportó en mi carrera una comprensión real de los procesos comunitarios. Fue una articulación *desde arriba* (Universidad- Ministerio) que tuvo sus efectos en la articulación *desde abajo*. Una articulación que posibilitó adquirir conocimientos específicos de las problemáticas sociales en el ámbito comunitario.

Desde este marco de inserción, elijo recortar parte de la experiencia desarrollada durante dos años de trabajo (2006-2008). Intentaré dar cuenta del aprendizaje adquirido y de los efectos de ese proceso de aprendizaje en la comunidad en la que me tocó intervenir: la comunidad de Donato Álvarez, perteneciente a la ciudad de Juan Bautista Alberdi, sur de la provincia de Tucumán.

A lo largo de este trabajo se transitará por la experiencia de conformación del grupo de jóvenes de Donato Álvarez, de los efectos que este proceso de conformación grupal tuvo a nivel comunitario y de las respuestas comunitarias que se fueron ensayando para resolver algunas de las necesidades sentidas por el grupo.

Se buscará evidenciar las estrategias de intervención que resultaron eficaces en esta experiencia.

Este recorte de mi experiencia tiene múltiples determinantes. En primer lugar, el desafío personal y profesional que implicó el choque cultural con estos jóvenes, y cuando digo “estos jóvenes” me refiero a un grupo de 15 chicas y chicos, y cuando digo “jóvenes” me refiero al uno a uno de este grupo. Esta aclaración la fui haciendo a lo largo del tiempo, ya que en un primer momento, en un intento “atolondrado” de conocerlos, intenté establecer generalidades sobre “los jóvenes rurales”. Es así que afinando mi escucha y mis intervenciones pude ir conociendo el “uno a uno”, sin por esto perder de vista la magnitud de lo comunitario que en este trabajo se priorizo en todo momento.

Otro determinante de esta selección fue el necesario quiebre de mis matrices de aprendizajes en relación a mis concepciones de proyecto de vida y a sus concepciones sobre sus proyectos de vida. Estas experiencias —ligadas a proyectos y trabajos anteriores desarrollados— me abrieron interrogantes en relación a cómo encarar intervenciones comunitarias destinadas a jóvenes rurales. Por ejemplo, ¿es necesario establecer políticas específicas para jóvenes rurales? ¿No es esto una forma más de discriminación o una forma de inclusión que respete las diferencias? ¿Cómo desarrollar estrategias de intervención con jóvenes rurales? ¿Qué diferencia una intervención con eje en la comunidad de una intervención focalizada en el grupo?

Muchos más son los interrogantes que me atraviesan, y en un intento por comenzar a responder algunos de los mismos, es que elegí contar la experiencia con los jóvenes de Donato Álvarez, como una forma de vislumbrar conceptualizaciones que aporten al abordaje integral con jóvenes de zonas rurales.

Se considera que los jóvenes rurales son un grupo vulnerable. En primer lugar, porque constituyen una minoría dentro de la población joven, y en segundo lugar, porque ante las tendencias a la acelerada urbanización, los jóvenes que se quedan en el campo están quedando excluidos de los beneficios del desarrollo. Por ello, son prioritarias las acciones dirigidas a este sector de la población juvenil, que resalten los aportes que desde su conocimiento y experiencia nos puedan dar estos jóvenes.

A lo largo de este trabajo se desarrollará la experiencia de conformación del grupo de jóvenes, de las actividades con ellos desarrolladas, y las características particulares de los jóvenes protagonistas de la experiencia

Se profundizará la experiencia de los encuentros InterCICs como estrategia de intervención y el impacto que la experiencia tuvo en la comunidad, rastreando el significado de la misma en la comunidad y en el grupo de jóvenes intervinientes.

Se conceptualizará sobre la dimensión de la escucha en el abordaje comunitario, las concepciones de sujeto y salud mental que subyace. Se aportará teorizaciones sobre las juventudes rurales que sirvan para próximas intervenciones comunitarias en zonas rurales.

Se hará imprescindible atravesar los conceptos de abordaje comunitario, interdisciplina y estrategias de intervención, para llegar a conclusiones lo mas integrales posibles sobre modalidades de intervención comunitarias con jóvenes rurales.

Los principales objetivos de este trabajo consisten en:

- Relevar las problemáticas de los jóvenes de Donato Álvarez como forma de conocer su cotidianidad y lo que de ella los afecta.
- Describir los impactos de la experiencia del encuentro InterCIC a nivel comunitario.
- Identificar los procesos de organización comunitaria de los jóvenes a partir de la incorporación de los mismos al CIC.
- Recuperar herramientas conceptuales y metodológicas de intervención comunitaria que sirvan para poder replicar las mismas en próximos trabajos comunitarios con características similares.

Diferentes prácticas comunitarias que insisten permanentemente en el valor de la vida se siguen generando en toda América Latina. Dedicar a ellas nuestro esfuerzo adquiere sentido ya que quizás sean esos microespacios sociales los que nos permitan ir configurando un ser y un quehacer alternativo. Desde esta

creencia es que me propongo narrar la experiencia de trabajo comunitario de un grupo de jóvenes insertos en la comunidad de Donato Álvarez.

Quisiera reflexionar sobre las estrategias metodológicas que fuimos ensayando con mis compañeros de equipo. La intención es que este esfuerzo ayude a vislumbrar pistas que nos guíen, en tanto trabajadores comunitarios, para acompañar y fortalecer esa vida que nace incesante y porfiadamente en nuestros pueblos.

La metodología que se utilizó fue la realización de entrevistas en profundidad, la observación participante y el relato de las experiencias desarrolladas con los jóvenes.

Sostenemos en que la posibilidad de articular esfuerzos personales y grupales para abordar problemáticas grupales y comunitarias no es una tarea sencilla. Muchas son las diferencias e intereses personales en juego que se necesitan superar, sin embargo, estamos convencidos que es la forma mas eficiente de enfrentar problemáticas de esta índole. Y es esto lo que con el desarrollo de este trabajo queremos demostrar.

2. Marco Institucional

El marco institucional donde se desarrolla esta experiencia surge de las relaciones de cooperación que mantiene el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y el Departamento de Planificación y Políticas Públicas de la Universidad Nacional de Lanús. Surge allí la “Especialización en Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario”.

“... se propone esta Carrera de Posgrado en la que se articulan la misión de la Universidad, propiciando el desarrollo social desde la investigación y reflexión, con los planes y programas que el Ministerio de Desarrollo Social impulsa, basados en la territorialidad, la integralidad y la articulación de acciones y actores sociales y la promoción comunitaria.”¹

La carrera tiene vinculación con Planes y Programas Sociales, con la intención de profundizar la formación de los profesionales, que participan en la implementación de las políticas públicas.

El ámbito institucional donde se desarrollaron las prácticas de los especializandos fueron los Centros de Integración Comunitaria (CICs)

Los Centros Integradores Comunitarios constituyen un modelo de gestión pública que implica la integración y coordinación de políticas de Atención Primaria de Salud y Desarrollo Social en un ámbito físico común de escala municipal.

“Es un espacio público de integración comunitaria, con el fin de transformar la realidad en pos de la inclusión social, profundizando el desarrollo local desde los distintos territorios, promoviendo los recursos en poder de las comunidades”².

Los CICs son una herramienta técnico – política de la gestión del gobierno actual para la implementación territorial de sus políticas sociales. Como ejemplo de esta articulación territorial, puede mencionarse la modalidad de construcción de los CICs. La misma se realizó a partir de la conformación de cooperativas de trabajo, en el marco del Plan Nacional de Economía Social y Desarrollo Local,

¹ Propedeútico de la Especialización en Políticas comunitarias de la UNLa. 2006.

² Pagina institucional del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

“Manos a la Obra”, dichas cooperativas estuvieron compuestas por sujetos de los planes “Jefes y Jefas de Hogar desocupados/as” y desocupados/as sin planes, perteneciendo algunas a movimientos

La práctica que se analiza estuvo inserta en la localidad de Donato Álvarez, perteneciente a la ciudad de Alberdi, cita en el sur de la provincia de Tucumán. La construcción de este CIC se realizó a través de tres cooperativas de la **CCC** (Corriente Clasista y Combativa) perteneciente a la localidad de Alberdi (Coop. San Martín, Guayacana y Barrio Sur) .Estas cooperativas tuvieron como instituto supervisor y capacitador provincial al IPACYM (Instituto Provincial de Cooperativismo y Mutual) en articulación con el INAES (Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social), organismo dependiente del ministerio de desarrollo social

Más allá del tinte partidario que puede resonar en ser cooperativas de la CCC, los que unió a sus miembros no solo fueron ideologías políticas, también la necesidad de socializar sus necesidades: *“Yo no me identifico con la CCC, si con mi cooperativa, descubrí otra forma de trabajo, aprendí un oficioveo al CIC y me parece increíble que eso hayamos hecho nosotros...ahora estoy sin trabajo porque todavía no salió la construcción de un barrio que vamos a empezar... la municipalidad me ofreció ir a trabajar para ahí, pero yo prefiero ir a la cosecha hasta que vuelva a trabajar en la cooperativa, me parece mas digno...”* (José, integrante de la cooperativa Barrio Sur y vecino de Donato Álvarez).

La inserción de la especializando a la comunidad de Donato Álvarez se realizó previa a la inauguración del CIC, por lo que junto al proceso de construcción real del espacio se comenzó una construcción simbólica del edificio a partir de los imaginarios que circulaban en torno al espacio CIC como institución que veían día a día construir por los vecinos de las cooperativas.

Este fue el marco de trabajo que se intentó sostener basados en los ejes de Territorialidad, Integralidad y Participación.

3. Experiencia de Intervención

Reflexionando sobre la práctica. Contextualización de la experiencia.

3. a. Sobre Donato

Donato Álvarez es un pueblo rural que se encuentra a 4 km. del departamento de Alberdi, en el sur de la provincia de Tucumán. El espacio habitado es de aproximadamente 5 km. cuadrados. La mayoría de las viviendas se encuentran ubicadas a lo largo de un camino paralelo a las vías del ex Ferrocarril Belgrano y en un camino pequeño construido al oeste de las mismas.

Según el censo realizado en el año 2004 por los docentes de la escuela, agentes sanitarios y médicos comunitarios, la localidad de Donato Álvarez posee 956 habitantes distribuidos en 156 familias. El 45% de población padece de enfermedades bronquiales por las características del lugar y sus trabajos.

Hay una sola escuela en la zona, la escuela N° 263 “Tierra del Fuego”, ubicada al lado del CIC. El mismo se ubica en el centro del pueblo, perteneciendo a la zona de “Donato centro”, denominación puesta por los vecinos.

El 60% de la población de Donato Álvarez son obreros rurales: trabajan en la cosecha de tabaco, caña de azúcar, arándano y limón. Si bien un porcentaje está en blanco, la mayoría de los trabajos que realizan son temporarios, por lo que la población posee fuertes corrientes emigratorias, sobre todo de los jóvenes.³

Si bien Donato Álvarez es una comunidad rural está muy cerca de Alberdi (una ciudad que se sitúa a 105 km de la ciudad de San Miguel de Tucumán, en el sur de la provincia de Tucumán), por lo cual los rasgos identitarios se definen muchas veces a partir de su relación diferencial con “lo otro”. Sin embargo, esto no implica una pérdida de identidad local, sino que la misma se visualiza en sus costumbres y hábitos cotidianos. Es así que en Donato Álvarez, los vecinos se juntan a jugar al bingo, comparten las preocupaciones cotidianas de la cosecha, comparten festividades religiosas de su patrono.

³ Los datos estadísticos se los obtuvo del censo realizado por los docentes de la escuela y los agentes sanitarios, se toma esta fuente ya que no se encontró datos oficiales y es la que más refleja la realidad del lugar.

En la reconstrucción de la memoria colectiva, los pobladores de Donato Álvarez recuerdan su historia con melancolía, como una comunidad que no necesitaba “expulsar” a sus jóvenes para que estos puedan acceder al trabajo. “Hasta el nombre nos quitaron”, expresaban en su relato (construido en un taller con los adultos mayores del pueblo y otros vecinos), situación que desconocida para muchos quizás tapaba un recuerdo no grato, olvidado por la mayoría, el cierre del ferrocarril.

A continuación se relata un fragmento de la historia de Donato Álvarez escrita por los vecinos en un taller sobre memoria e identidad realizado con los adultos mayores del pueblo y algunos jóvenes que estuvieron de oyentes:

“(...) Donato era un pueblito muy despejado donde había una escuela, Tierra del fuego Nº 263 que se inauguró en el año 1916. En la actualidad sigue funcionando.

En años anteriores el pueblo se llamaba SAN FRANCISCO, hoy lleva el nombre de Donato Álvarez por la estación donde paraban los trenes. En esta localidad, siendo un pueblo muy pequeño, funcionaban una fábrica de aceite y una carbonera. El dueño de estas tierras se llamaba Juan de Dios Ortega. Se plantaba girasol y alfalfa. También había un cargadero y descargadero que acarreaban a mula. En la actualidad ni las fábricas ni el cargadero existen.

Ya no hay girasol ni alfa. Ahora las mayorías de las tierras son de Seves, Chein, San Vicente (apellidos de los propietarios actuales de las tierras). Se planta caña, tabaco, soja y trigo. En la actualidad hay una capilla que tiene como patrono del pueblo a San Martín de Porres. También hay comedor infantil. Y hace poco se construyó un edificio llamado CIC.

A pesar de muchas autoridades que pasaron por el municipio de Juan Bautista Alberdi, que esta muy cerca de esta localidad, nadie se a interesado por este lugar, los caminos necesitan alumbrado público, veredas y muchas otras necesidades tiene nuestro pueblo (...).”

(Relato de Don Santos, vecino de 82 años, en el taller sobre reconstrucción de la identidad)

Hasta hace 30 años la comunidad de Donato Álvarez pertenecía a la comuna de Villa Belgrano (comuna rural ubicada a 6Km. de Donato), luego pasó a depender de la ciudad de Juan Bautista Alberdi. Si bien la proximidad con Alberdi es mas corta, los vecinos de Donato Álvarez siguen sintiendo mayor identificación con Villa Belgrano, al ser esta una comunidad rural que comparte costumbres y cotidianidades similares.

“No somos de Villa Belgrano, ni de Alberdi....ni de aquí ni de allá. Del municipio de Alberdi se acuerdan cuando necesitan nuestros votos nada más... la documentación a algunos les sigue llegando en Villa Belgrano...la verdad que en Donato estamos como en el medio....de la nada...”

(Relato de María Carmen, vecina de 47 años, en el taller sobre reconstrucción de la identidad)

Esta pertenencia jurisdiccional muchas veces se vivencia confusa, y trae aparejada efectos en su vida cotidiana. Uno de los principales problemas que manifiestan los vecinos es la fuerte división que hay en la comunidad. Se encuentra dividida en, *“la curva de Donato”* y *“Donato”*, división que parece marcada por una línea imaginaria en el espacio, espacio de sólo 5 km². Un pequeño camino casi invisibilizado separa espacialmente a la comunidad. Situación que fue tomada por el grupo de jóvenes como principal problema a resolver.

Las poblaciones rurales vieron disminuir, poco a poco, sus posibilidades de controlar los procesos socioeconómicos globales que determinan la organización y gestión de su territorio. En otras palabras, la acción productiva, organizativa, relacional y cultural que decide la construcción social de lo rural tiene lugar, cada vez más frecuentemente, en un escenario de alcance global o, por lo menos, está altamente condicionada por lo que acontece en dicho escenario. De este modo, en muchos casos, lo rural ya no constituye un orden social con capacidad y autonomía para decidir la gestión socioeconómica de su territorio, o para conservar o desarrollar en él una cultura netamente local y autóctona, generadora

de unos referentes de sentido e identidad acordes con la forma de vida que propicia.

Las políticas neoliberales, que desprotegieron al campo ofreciendo políticas sociales segmentadas y asistencialistas, tuvieron y tienen sus repercusiones hoy en Donato Álvarez, provocando una desocupación con altos índices, fragmentación social, emigración de los jóvenes, cierre de fábricas, etc.

Sin embargo este tejido social que a primera vista parece fragmentado, dividido, conserva lazos solidarios difíciles de encontrar en las grandes ciudades. En el pueblo se acostumbra cada vez que alguien está con alguna enfermedad grave o padece algún problema, organizarse entre todos y hacer bingos en beneficios, a los cuales asiste todo el pueblo y colaboran con los premios y en la compra de cartones. Ciertas costumbres se conservan a través del tiempo, necesitando, quizás, poder reforzarlas o evidenciarlas para una reconstrucción del tejido social en todas sus dimensiones.

3 .b. Los jóvenes de Donato Álvarez

Emprender el estudio del mundo rural en la actualidad plantea el desafío de enfrentarse con la incertidumbre de un universo que, en el contexto actual, parece no acomodarse muy bien con lo que hasta ahora comprendíamos como rural. Las estructuras tradicionales que vinculaban a las familias del campo con la producción de subsistencia en pequeñas parcelas (o bien como campesinado empleado de grandes haciendas) no alcanzan para intentar explicar las dinámicas de las comunidades rurales de América Latina, como tampoco la concepción estática de la sociedad del campo, donde se partía del supuesto de que se nacía y moría en el mismo pueblo⁴.

En estas condiciones, la aproximación a las juventudes como sujeto a estudiar, implica la necesidad de incorporar una perspectiva de análisis que permita comprender cómo los y las jóvenes en general se adaptan a esas comunidades rurales que no siempre corresponden con lo que han sido ni terminan de adaptarse en un mundo cada vez más enfocado en las urbes.

Ser joven en Donato Álvarez no se define por corresponder a una determinada franja etaria, sino por otros aspectos: para las mujeres, el “no ser madre” y, para los hombres, el “no ser padre ni trabajar en la cosecha” son signos de juventud. Aunque pueden realizar trabajos temporarios en las mismas, aún no se identifican como “trabajadores de la cosecha”. Tomar dicho trabajo como algo temporario y no obligatorio, “como lo hacen los adultos”, marca un sello identitario distinto. Ellos mismos, como el resto de la comunidad, ponen estos calificativos que marcan proyectos y necesidades comunes para los que —por elección propia o por circunstancias externas— aun no son padres y pertenecen a este grupo de “jóvenes de Donato”.

Los jóvenes de Donato Álvarez representan un 30 % de la población. La mayoría tiene el primario completo y son egresados de la única escuela que hay en la comunidad, la N° 253. No poseen escuela secundaria, por lo que los chicos, al egresar de la primaria, van a trabajar a la cosecha, (sobre todo del arándano,

⁴ De hecho, estudios históricos han demostrado cómo, inclusive desde finales del siglo XIX la migración rurales era más normal que excepcional y estaba ligada principalmente con el trabajo estacional. Para mayores referencias, ver Putnam, Lara. *The Company they kept. Migrants and the Politics of Gender in Caribbean Costa Rica. 1860 – 1970*. Chapel Hill: The North Carolina Press, 2002.

ya que es donde contratan mayoritariamente a mujeres y chicos desde 12 años) y algunos van a terminar sus estudios secundarios a la ciudad de Alberdi.

Muchos de los jóvenes expresaron sentir una fuerte discriminación por estar la escuela de Donato Álvarez estigmatizada por los colegios secundarios de Alberdi. *“A los que venimos de Donato nos sientan aparte, porque dicen que somos más lentos que los de la ciudad”* (Verónica, 14 años). Este relato de Verónica se repite en muchos de sus compañeros y en docentes de la escuela primaria de la zona que dicen recibir quejas de sus colegas de la ciudad.

La principal fuente laboral es el trabajo en la cosecha y las mujeres de empleadas domésticas, en la ciudad de Alberdi u otra ciudad del Sur de la provincia de Tucumán (especialmente Aguilares y Concepción).

El uso del tiempo libre esta repartido entre jugar al fútbol, ir al boliche de Alberdi y juntarse en la plaza del pueblo. Un número significativo de chicos pertenece al grupo de la parroquia, organizando eventos para la misma, preparando a los chicos para la comunión y colaborando cuando algún vecino esta enfermo o necesita ayuda económica, a través de bingos (principal actividad de encuentro comunitario) y rifas.

“ los bingos son para mi un espacio en donde me olvido de los problemas, me divierto, solo pienso en el numero que sigue. ...en los bingos nos encontramos jóvenes, grandes, chicos...y lo que nos une es que siempre es por alguien, o sea que te divertís ayudando...acá somos todos “bingo manías”.jajaa”

(Mary, 24 años. Relato extraido de talleres de diagnostico participativo)

3. c. Proceso de conformación grupal

Luego de un diagnóstico comunitario participativo, con el equipo de médicos comunitarios integrados en la mesa de gestión local del CIC, decidimos trabajar con jóvenes de 15 a 25 años, debido a la ausencia de lugares recreativos, culturales y educativos para ellos. También tomamos esta decisión movilizadas por lo que generaba en la comunidad la fuerte emigración de los jóvenes cuando terminaba la cosecha.

El diagnóstico participativo consistió en un proceso de talleres y entrevistas individuales y grupales realizadas a referentes claves de la comunidad. En los talleres diagnósticos participaron representantes de las diferentes organizaciones de la comunidad (escuela, comedores, parroquia, municipio) y vecinos.

A través de diferentes técnicas participativas, coordinadas por el equipo técnico y técnicos de la provincia que en ese momento participaron del proceso, se relevaron las problemáticas sentidas en común, se identificaron los recursos existentes y los no, las potencialidades, las posibles soluciones a las necesidades sentidas comunitariamente. Si bien esta etapa tuvo un tiempo cronológico de elaboración, se intentó ir completando y reelaborando el mismo en diferentes momentos. Los talleres se realizaron posteriores a la inauguración del CIC, por lo cual los vecinos depositaron en esta etapa muchas ansiedades y expectativas por este espacio nuevo que emergía en su comunidad.

A la sistematización obtenida en este espacio le sumamos los registros y observaciones que los distintos integrantes del equipo teníamos desde nuestro momento de inserción en la comunidad, que había sido previo a la inauguración del CIC.

El grupo de médicos comunitarios estaba integrado por una obstetra, una médica clínica, una enfermera y una psicóloga. El Programa Médicos Comunitarios es un Programa de formación de recursos humanos en salud creado por el Ministerio de Salud de la Nación en el marco del Plan Federal de Salud. Los destinatarios del programa son profesionales de la salud de todo el país orientados al desarrollo de actividades en el primer nivel de atención.

Con este grupo de profesionales es que se encaró el desafío de conformar un equipo de trabajo, el cual no se realizó naturalmente, sino implicó recorrer

diferentes caminos de encuentros y muchos mas de desencuentros, hasta que la tarea en común nos dio un marco en el cual operar. Así surgió el trabajo con el grupo de jóvenes.

Etapas del proceso de Formación del Grupo de Jóvenes:

La descripción que se detalla a continuación es una forma de marcar momentos lógicos en la conformación grupal, no etapas cronológicas, sino etapas que implicaron saltos cualitativos en un proceso en espiral de ida y vuelta continua.

1) Trabajo en terreno: Para lograr el acercamiento a los jóvenes se comenzó a compartir sus espacios, reuniones de la parroquia, bingos comunitarios, largas conversaciones en la plaza. También se realizaron visitas en sus casas y se compartió mates con ellos en diferentes espacios (plaza, comedor, casas). Conversábamos de sus vidas en encuentros informales y espontáneos. Luego de un tiempo de “prueba” y conocimiento mutuo se pudo entrar en sus cotidianidades, comprender sus códigos y costumbres.

2) Reuniones en el CIC: El principal desafío fue poder llevar estas reuniones revestidas de un carácter informal al espacio CIC, el mismo era vivenciado como algo ajeno en este momento, como un “*mini hospital*” que habían construido los “*políticos*”, de los cuales descreían y desconfiaban, por sentirse muchos de ellos “*abandonados hace mucho*”.

Conociendo esta realidad se invitó a los chicos a una reunión al CIC, bajo la consigna de “ver que podíamos hacer juntos”. Lo primero que se realizó fue crear un espacio en donde lo que sentían por este nuevo lugar pudiera ponerse en palabras. Se generó un encuadre de trabajo poniendo días y horas de encuentro, bajo la consigna que lo que se decía en los encuentros quedaba en el mismo y que los objetivos los construiríamos entre todos. Surgieron las necesidades que como jóvenes tenían, hablaron de la discriminación que sentían por pertenecer a un lugar que a veces parecía “*quedado en el tiempo*”, contaron las contradicciones que les generaba el “tener que irse” cuando la cosecha

terminaba, el “tener que irse” si querían seguir estudiando, el “tener que irse” para conseguir un trabajo. El **“tener que irse”** se repetía en todas las reuniones, y a veces, en el espacio se vivenciaba una fuerte melancolía por los que no estaban y otras con una fuerte necesidad de encontrar algo que los “sujete” mutuamente.

Luego de un tiempo de descalificativos y de análisis de lo que sentían y les pasaba comenzó a vislumbrarse otras alternativas de significación. **“Bueno pero acá algo quizás podremos hacer”**, palabras que dijo Alejandro (16 años) en un cuarto encuentro y que fue momento de quiebre en el grupo, en donde de la queja al Otro, algo se podía comenzar a construir.

3) Conformación del grupo:

Se definieron objetivos comunes, actividades a realizar y las necesidades que como jóvenes de la comunidad sentían como prioritarias para resolver.

La principal necesidad que identificaron en la comunidad fue “la división de Donato”... **“Somos dos Donato, los de la curva y los del centro...esto es ridículo”**

El grupo comenzó a tomar otra dimensión cuando se puso como objetivo:

Unir a la comunidad a través de los más pequeños, trabajando con los niños.

Es aquí donde la tarea comenzó a unirlos, una tarea significativa, ya que se propusieron como grupo trabajar con los niños, en un intento quizás reparador o preventivo, pero la fuerza del objetivo los movilizó en adelante a reunirse sin necesidad de ser convocados, a funcionar como grupo.

Así se formaron los talleres de Karate y entrenamiento en fútbol donde ellos enseñaban y entrenaban a los más chicos para los campeonatos que se organizaban una o dos veces al mes, conformándose ahora un solo equipo con representantes de “la curva” y “Donato”.

Se propusieron arreglar la cancha, lo cual lo consiguieron a través de un proyecto presentado al Programa “Familia y Nutrición”, (programa nacional destinado a fortalecer la capacitación de madres facilitadoras para la promoción

de los Derechos y cuidados de niños desde 0 a 5 años) donde obtuvieron redes, pelotas, pintura para la cancha, etc.

También a través del mismo programa participaron en la mejora de la plaza, donde activamente colaboraron en la pintura, confección y arreglo de juegos integradores.

Luego se incorporaron las médicas comunitarias, quienes se ofrecieron a capacitar a los chicos en educación sexual y talleres de primeros auxilios.

Al integrarse al CIC el coordinador, quien era el Director de Acción Social del municipio, se sumó al trabajo que veníamos realizando con los chicos y nos facilitó la tarea, en cuanto a la gestión de premios, máquinas para arreglar la cancha, etc.

Estas etapas no sucedieron de manera lineal y cronológica, sino fueron un ir y venir continuo poniéndose en juego en cada momento diferentes emociones que acompañaban las situaciones por las que se transitaba.

Habilitar un espacio de encuentro como intento de reivindicación subjetiva fue el principal objetivo que motivó la apertura del espacio. Desconociendo los efectos disparadores que del mismo podía surgir.

Posibilitar un espacio para la pregunta, la escucha, el quiebre, un espacio en donde poder nombrarse de otra forma a lo establecido o esperado hacia los “jóvenes de Donato Álvarez” es lo que permitió establecer los límites para que un deseo singular pueda surgir en el grupo. Habilitar la búsqueda de un proyecto posible puede cobrar una potencia creadora ante el naufragio social de ideales y utopías.

Los encuentros estuvieron llenos de nombres, (“los de la curva”, “los de Donato”, “los de la ciudad”, “los que estudian en Alberdi”), nombres que en un intento de clasificación determina límites y posibilidades a la hora de pensar otro espacio posible.

El poder hacer jugar esos nombres que aparecían como inamovibles fue posible luego de un tiempo de transición, en el que desde el grupo se comenzaron a preguntar los significados de los calificativos que ellos ponían a los otros

jóvenes y a ellos mismos por su lugar de pertenencia geográfica o sus posibilidades, o no, de estudiar, trabajar, ser padres.

Se toma sus palabras textuales para poder reflejar los contenidos que los mismos encierran:

“Los de la Curva son los que están peor, son mas pobres, tienen mas hermanos, son mas, la mayoría no terminó el secundario. Los de Donato estamos (en ese momento el grupo estaba constituido en su mayoría por jóvenes de “Donato”) un poco mejor, en realidad lo único diferente que tenemos es el CIC, pero no sabemos por que pero estamos mejor...

Los que viven en la ciudad son muy diferentes, son mas rápidos, tienen mas acceso, mas estudio, son muy distintos...”

(Relatos extraídos de diferentes encuentros con el grupo de jóvenes).

Nombres que dan cuenta que todos y cada uno de ellos se encuentran atravesando un “drama subjetivo”, que en un intento de diferenciarse es donde comienza a emerger sus subjetividades. La diferencia con el otro va determinando lo que no se es, primer paso para poder construir lo que se es y lo que se quiere ser.

Momento crucial en la adolescencia que marca caminos y proyectos futuros.

Este espacio fue un despegar de interrogantes y de formas de comenzar a nombrarse por lo que se es y se desea, es ahí que surgieron los proyectos comunitarios. Estos estuvieron dirigidos siempre a los más pequeños, en un intento reparador quizás de sus infancias. Elección basada en la necesidad de un hacer juntos algo diferente.

Así surgió el encuentro InterCIC. El análisis del mismo permite visualizar la trama intergeneracional puesta en juego. Los jóvenes ubicados en el lugar de referente para los más chicos, y los adultos posicionados como los facilitadores del encuentro, en tantos colaboradores materiales de sus ideas.

Con el encuentro InterCIC quedaron visualizados los jóvenes, y al quedar visualizados ellos, se puso en juego el papel que cada uno ocupaba en la

comunidad. Fue un lugar de transmisión, los jóvenes hacia los niños y los adultos hacia los jóvenes, encuentro de identidades diferentes pero compartidas en un espacio y tiempo común, Donato Álvarez.

3. d. Experiencia comunitaria: ENCUENTRO INTERCIC.

El encuentro **InterCICs** se lo toma como ejemplificador ya que permitió visualizar:

- El impacto del proceso de formación del grupo de jóvenes a nivel comunitario.
- Una experiencia de integración de múltiples actores para el trabajo comunitario con los jóvenes.
- Los efectos subjetivos del encuentro intergeneracional con otros.

La oferta para el desarrollo juvenil requiere ser diversa y recoger la heterogeneidad del sujeto, su capacidad de ser artífice de sus soluciones y priorizar edades, culturas y regiones, superando el enfoque sectorial, la discriminación de género y la generalización de visiones restringidas. Se trata de generar espacios no sólo de participación en la toma de decisiones, sino también, de visibilizar a los y las jóvenes rurales para que puedan fortalecer su valoración y efectuar aportes concretos a la construcción de la sociedad en que habitan.

Luego de varias reuniones y encuentros entre los jóvenes y con otros especializandos que trabajábamos con jóvenes en el Sur de la Provincia de Tucumán decidimos hacer un encuentro INTERCIC.

Los CICs de La Cocha, Concepción, Monteros, Santa Ana y Donato Álvarez, se juntaron en una jornada deportiva, artística y cultural desde las 9 a 20 hrs. Cada CIC presentó equipos de fútbol de niños entre 9 a 12 años, fútbol femenino, pelota al cesto, números artísticos y niños que jugaron y dibujaron con las facilitadoras del programa familia y nutrición, (grupo de cinco madres de la zona).

Estos CICs pertenecen al Sur de la provincia de Tucumán y más allá de la proximidad geográfica comparten en común una necesidad: LA FALTA DE ACCESO.

El sur es una de las zonas más “golpeadas” de nuestra provincia, tanto por las inundaciones como por la contaminación ambiental de los ingenios, la falta de acceso a trabajos estables, a una salud pública digna y a transportes públicos que permitan a sus habitantes trasladarse y acceder a sus comunidades sin correr riesgos como lo hacen actualmente (colectivos que no ingresan y autos rurales

compartidos ilegales que se transforman en la única forma de comunicación con la ciudad).

Estos CICs ese día accedieron a juntarse por primera vez a representar a sus comunidades. Lo novedoso del encuentro era el hecho que cada grupo representaba a un **CIC** del Sur, por lo que la pertenencia a la comunidad era mediante esta nueva institución que en este encuentro los representaba.

Los Objetivos propuestos fueron:

- Crear un espacio de encuentro deportivo, artístico y cultural entre distintos CIC del sur de la provincia.
- Fortalecer los grupos de jóvenes en su rol de protagonistas en la comunidad.
- Propiciar un espacio de intercambio entre distintas realidades y modos de trabajo de las comunidades en donde están insertos los CICs.

La consigna primordial era que los jóvenes de cada localidad sean los protagonistas.

Se toma este encuentro como eje de análisis ya que significó una apertura y un cierre en el trabajo con los jóvenes. Un **cierre**, en cuanto permitió visualizar el proceso que se venía gestando. Los jóvenes concretaron su capacidad organizativa y de trabajo grupal ante un hecho de gran envergadura, el encuentro InterCICs. Distintos actores sociales y distintos sectores unieron esfuerzos para que se lleve a cabo. Y también una **apertura**, nuevos procesos se desataron después de este encuentro, tanto en la comunidad de Donato Álvarez como en los CICS que participaron. Posibilitando pensar en una red de comunidades mayor.

“El InterCIC significo mucho para nos, en 1º lugar fue algo que nunca se ha hecho, nunca se habían puesto a pensar que por los chicos se empieza, y conocer gente de otros lugares, para competir, jugar etc. fue algo muy positivo.”

(Testimonio de una tarea de evaluación realizada en el CIC de Donato Álvarez luego del encuentro).

El evento sirvió también para que las comunidades en donde están insertos los CICs, puedan dimensionar lo que el proyecto CIC significaba. El compartir con otros manifestó la envergadura del proyecto y ese edificio, que muchas veces aparecía como vacío y como un salón más, ese día tomó vida en la cara de muchos niños, jóvenes y adultos de distintas zonas que se convocaron bajo el mismo proyecto.

Cuando ganaban cada equipo se unía bajo el canto de “...*vamos CIC de Monteros...*” “*Dale, dale CIC de Concepción*”, etc. Lo que evidenciaba que en el evento los CICs eran representativos de las comunidades.

El impacto del proceso de formación del grupo a nivel comunitario:

Para Donato Álvarez esto implicó algo más allá que un mero encuentro entre pares, sino que los jóvenes se pusieron otro objetivo: INTEGRAR A LA COMUNIDAD EN ESTE EVENTO. Para concretarlo realizaron campeonatos previos donde seleccionaron al equipo que representaría a Donato Álvarez. Se conformó con niños de *la curva* y de *Donato centro*, fue la primera vez que se armó un solo equipo y ese día hubo un solo Donato.

Esta estrategia de integración de la comunidad surgió desde el mismo grupo de jóvenes, y de ahí el éxito de la misma. La comunidad participó en todo el proceso, desde la organización hasta la confección del locro comunitario, en el que mujeres trabajaron desde las 5 de la mañana para cocinar para 300 personas que ese día asistieron a Donato Álvarez bajo un mismo objetivo. Los médicos comunitarios y todo el personal que trabaja en el CIC ese día se encargó de distintas funciones.

El fortalecimiento de espacios participativos desde el CIC nos compete y desafía a todos. Rescatar, fortalecer, refuncionalizar y apoyar los espacios preexistentes, para no superponer formas y modelos de gestión ajenos a la realidad local y no interferir en las formas participativas que como comunidad se vienen gestando, fue lo que impulsó a realizar esta actividad. Significó una

experiencia de intervención comunitaria con muchos aciertos y logros, ya que los jóvenes fueron protagonistas de la misma y fortaleció su identidad como jóvenes rurales, desvalorizada, en ciertas ocasiones, por su entorno y por ellos mismos.

“Los de Concepción nos felicitaron y quedaron con la boca abierta de nuestra organización... parece que somos buenos che... risas”

(Relata de Luis, 24 años, en taller de evaluación del encuentro InterCIC)

Los obstáculos que se nos presentaron fueron la obtención de los recursos económicos, lo que tras mucho trabajo e “insistencia” fue solucionado por el aporte de los municipios. El aporte de los recursos económicos para el traslado fue fundamental, sin esto el encuentro no hubiera sido posible. El municipio de Alberdi colaboró con los premios, ingredientes para el locro, sonido, escenario, limpieza de las instalaciones. La dirección de deporte de la municipalidad nos prestó los arcos de cesto y de fútbol, que luego el intendente donó a la comunidad. Sirvió también para profundizar los lazos con el municipio que fue un gran ausente hasta ese momento en las actividades y decisiones del CIC.

Esta experiencia fue reproducida luego en los CICs de la Cocha y Concepción. En un segundo momento el CIC de San Javier, a pesar de la distancia, se sumó a la propuesta.

Estos espacios sirvieron para revalorizar cada CIC, para dimensionar la envergadura del proyecto y sentirse protagonistas del mismo.

“Los de Monteros dicen que su CIC es muy parecido... para mi seguro que el nuestro es mas lindo...”

(Relato de Betina, 15 años, en taller de evaluación del encuentro InterCIC.)

“Formar parte del grupo significa ser parte de un “cambio”, una vuelta de página de un libro que hace tiempo se dejó de leer. Porque ser joven en Donato también significa “dificultad” para estudiar, trabajar, y para realizar actividades”

(Relato de Andrés, 16 años, en taller de evaluación del encuentro InterCIC)

Las mujeres a partir del área de lectura y juego del programa de Familia y Nutrición, realizaron una capacitación en dichas áreas y al encontrar una tarea en

común que las uniera comenzaron a reunirse semanalmente, a autogestionar fondos para los materiales. Semanalmente convocaban entre 60 a 70 niños del barrio y realizan talleres de pintura, dibujo y juegos.

“En los encuentros nos conocimos cada vez más y el InterCIC nos sirvió para unirnos mas como equipo. Me siento orgullosa de haber compartido con mis compañeras el proyecto en si y gracias al mismo haber podido conocer representantes de los otros lugares. Además capacitarme para trabajar con los más chicos me sirvió mucho, ya que nos dio nuevas herramientas de trabajo y me hizo sentir que valía la pena organizarse para los chicos...y en realidad esto nos hace muy bien a nosotras también...sentimos que nuestro trabajo sirve para algo.”

(Relato de Fabiana, facilitadora del Programa Familia y Nutrición, extraído de material escrito para encuentro de sistematización de experiencias).

Estos relatos son significativos en cuanto a la dimensión de poder, desde una visión potencializadora de las capacidades de los sujetos. Al recibir una capacitación y un espacio de participación estas mujeres y jóvenes comenzaron en un proceso de PODER HACER, asumiendo responsabilidades para contribuir para el desarrollo de su comunidad. En este caso brindando a los niños un espacio en donde sus derechos de aprender y jugar sean respetados y promovidos.

Se toma al InterCIC que se realizó en Donato Álvarez y a los siguientes encuentros en los otros CICs como espacios que permitieron evidenciar el efecto que el proceso de formación grupal tuvo en la comunidad a la largo de la experiencia. Como se mencionó anteriormente, la comunidad toda se organizó ese día, y vio a sus jóvenes como actores protagonistas.

“La verdad que cuando los veía juntarse en el CIC me preguntaba que hacían...y te soy sincera pensaba que no servía para nada...ya que lo mismo los veía después tomando los sábados en la plaza....pero al verlos trabajando juntos la verdad que me impactó y en cierta forma me siento un poco culpable que los tengamos tan abandonados”

(Relato de Cristina, 47 años, vecina y recepcionista del CIC, en taller de evaluación del encuentro InterCIC)

“Nos cuesta ser orgullosos de nuestros jóvenes, ya que muchos no estudian, ni trabajan, pero vimos como si les dan una mano pueden hacer mucho mas de lo que nos imaginamos”

(Relato de Antonia, 49, agente sanitario, en taller de evaluación del encuentro InterCIC)

“...es inevitable que cuando los vemos a ellos, nos vemos a nosotros no hace mucho tiempo porque también fuimos jóvenes aunque no parezca...jaja (risas)...y la verdad que acá si sos joven no tenés mucho para hacer...yo no tuve la oportunidad de conocer esto, a los 16 años tuve mi primer hijo y listo...a ser adulto. Como no vino el CIC en mi época che....jaja...”

(Relato de Marta, 52, vecina, en encuentro organizativo del InterCIC.)

Estos relatos obtenidos de entrevistas posteriores al InterCIC, evidencian quizás que el trabajo con los jóvenes produjo algunos efectos a nivel comunitario. En primer lugar, puso a la vista la capacidad de los jóvenes para organizarse; por otro lado, reposicionó al CIC como lugar de “encuentros”, de encuentro entre ellos, de encuentro con otros y de los cambios que a través de esos encuentros pueden producirse en sus cotidianidades.

Los encuentros intergeneracionales permitieron dejar plasmada la red de relaciones y posicionamientos sociales, políticos y culturales que cada uno ocupa.

3. e. Espacio de Articulación: Mesa de Gestión Local

Para poder realizar este evento fueron necesarias otras instancias de articulación y la suma de actores y esfuerzos bajo diferentes objetivos.

Estas instancias fueron logradas en las **mesas de gestión local**.

Las MGL son un dispositivo de trabajo que se propone como condición de funcionamiento de un CIC. Las condiciones de formas y funcionamiento son claras: un coordinador y varios representantes de distintos sectores de la comunidad incluido el gobierno local. La misión es sostener el funcionamiento del del CIC. La conformación de las mesas se llevó adelante para promover el análisis y la toma de decisiones conjunta en este espacio de trabajo.

La MGL intentó formar parte de un grupo intermedio entre las instituciones del Estado y la comunidad. Algunos obstáculos que se encontró para su funcionamiento:

- El acceso a los recursos humanos y materiales
- El sostenimiento de actividades y/o emprendimientos locales
- La comunicación inter-institucional
- Las prácticas asistenciales vigentes
- La historia política de ruptura de organizaciones de trabajo y sociales
- La fragmentación de los lazos sociales efecto de las políticas neoliberales
- La tensión permanente con el Gobierno local y las organizaciones de base

A pesar de estos obstáculos, este dispositivo de trabajo permitió imprimir direccionalidad a la tarea. Desde aquí las actividades y proyectos que se elaboraron cobraron otra dimensión.

El grupo de jóvenes era un integrante más en la mesa. El vínculo con las demás instituciones le dio un marco más amplio de abordaje, para promover y sostener en y desde estos espacios la reconstrucción de las identidades locales. Implicó reconocer las modalidades propias de trabajo, de lucha, de organización.

La Mesa de Gestión Local fue un espacio en donde el sector salud y el social (tomando una división de sectores en relación a las áreas problemáticas que cada

uno aborda) encontraron un lugar para debatir, sentar normas básicas de convivencias y de coordinación de acciones en común.

Fue el espacio óptimo de articulación intersectorial a nivel local. Si bien trajo aparejada otras dificultades en la interacción, fue allí en donde la posibilidad de realizar intervenciones más integrales se vio optimizada.

4. Marco Teórico

El marco teórico de este trabajo se integra al de una práctica sostenida en una mirada socio histórica de la categoría de juventud, arribando a la noción de juventudes en plural. Desde la Psicología Social y desde la Psicología Comunitaria se utilizarán diferentes conceptos en cuanto a la definición de sujeto, comunidad, identidad.

Se profundizará sobre planificación e interdisciplina, intentando aportar al concepto de estrategias de intervención integrales.

El psicoanálisis permitirá reflexionar sobre la posición de los profesionales en los grupos y en los ámbitos comunitarios.

Esta pretende ser una propuesta de articulación teórica no basada en fundamentalismos sino en una mirada crítica y necesaria de los fenómenos sociales y de las intervenciones comunitarias. Se intentará integrar la experiencia de campo realizada con las nociones teóricas adquiridas a lo largo de la especialización.

4. a. Juventudes Rurales

Profundizar sobre el estudio de la Juventud nos lleva a interrogarnos sobre las concepciones que subyacen a la misma, no para generalizar sino para intentar conceptualizar ese universo complejo, contradictorio y apasionante que integran las “Juventudes” en todas sus dimensiones.

Y nos referiremos a “las juventudes” en un intento de remarcar la existencia de diferencias económicas, sociales, políticas, históricas y culturales que influyen en el momento de definir a la juventud como sujeto de estudio.

Silvia Bleichmar define a la adolescencia como una categoría que alude a un tiempo abierto a la resignificación y a la producción de dos tipos de procesos de recomposición psíquica: *“aquellos que determinan los modos de concreción de*

*las tareas vinculadas a la sexualidad y los que remiten a la deconstrucción de las propuestas originarias y a la reformulación de ideales que luego encontrarán destino en la juventud y en la adultez*⁵.

Desde esta perspectiva, basada en el proceso de construcción psíquica, se sostiene que el proceso de deconstrucción de significaciones y de recomposición de valores, representan un proceso complejo, ya que los adultos, que tiene a su cargo completar la crianza de quienes vendrán a relevarlos en el proceso reproductivo y social, están despojados de certezas y de propuestas para ofrecer.

Sin embargo se remarca, desde esta línea, que aun carentes de grandes propuestas compartidas, los microgrupos siguen operando como modos que rearticulan formas de cohesión y de reidentificación para jóvenes y adolescentes. Son estos espacios en donde se vislumbran apoyos de identificación constituidos por las representaciones, los fines compartidos y los afectos que ligan.

La diferenciación social, las distintas clases y segmentos sociales configuran diferentes juventudes, por eso coincidiendo con Margulis Mario y otros, conviene hablar de juventudes o de grupos juveniles antes que de juventud. Como sostiene Cecilia Braslavsky *“El mito de la juventud homogénea consiste en identificar a todos los jóvenes con algunos de ellos”* (Braslavsky, 1986).

La juventud como categoría constituida socialmente, debe ser analizada desde diferentes dimensiones, atendiendo a aspectos materiales, históricos, políticos y simbólicos en los que toda producción social se desenvuelve.

Margulis hace un interesante análisis en su libro “La juventud es más que una palabra”, y en un intento de recuperar cierta materialidad e historicidad en el uso sociológico de la categoría juventud, plantea la necesidad de reconocer una *moratoria vital como atributo de la juventud*, en tanto capital energético que no cambia con las clases sociales, sino que depende de un segmento de sus fuerzas disponibles, de un capital energético, de su capacidad productiva, de un plus de

5 Bleichmar, Silvia. (2006). “No me hubiera gustado morir en los 90”. Ed. Suma de Letras. Bs. As.

energía , es algo que depende de la edad y que a partir de allí se formaran las diferentes formas de ser joven.

Con esto se remarca que la juventud no se reduce a los atributos juveniles de una clase, sino que presenta una serie de diferencias según la incidencia de variables. *“Ser joven es un abanico de modalidades culturales que se despliegan con la interacción de las probabilidades parciales dispuestas por la clase, el genero, la edad, la memoria incorporada, las instituciones”*⁶

Juventud y Género

“Entre las clases medias y altas, para ser madre hay que ser mujer mientras que en las clases populares, para ser mujer hay que ser madre.”

(Ana María Fernández, 1993)

Este peso de la maternidad en el género femenino incide en la condición de juventud y matiza las modalidades, experiencias y deseos en esta etapa de la vida.

En entrevistas en profundidad realizadas con las mujeres del grupo de jóvenes en su mayoría el nombrarse como jóvenes implicaba el no ser madres, y el ser madres las remitía a convertirse en mujeres.

Extraigo una escena de uno de los momentos del abordaje comunitario para escenificar las diferentes concepciones del ser mujer y madre entre una joven de 17 años que trabajaba en el CIC de Donato Álvarez y dos técnicas del equipo:

“María llega al CIC contando que creía estar embarazada, la obstetra le indica realizarse una ecografía. A la semana María regresa al CIC contando que no era un embarazo sino un quiste (benigno) en el ovario. Ante esta situación las técnicas se alegran y le manifiestan esta alegría. María las mira desorbitada y responde: “chicas yo quería ser mujer ya, no entiendo de que se alegran”.

⁶ Margulis Mario, (1996) “La Juventud es mas que una palabra”- 1 era. Ed Bs. As Ed. Biblos.

Este peso de la maternidad en el género femenino matiza las modalidades, experiencias y deseos en esta etapa de la vida. Y también en algunos casos la paternidad determina estas modalidades. Para muchos jóvenes rurales el ser padres les marca obligaciones y responsabilidades diferenciales. El trabajar en el campo no es lo mismo siendo o no padres, ya que el ser padres marca la obligatoriedad de aceptar este trabajo, en cambio el no serlo marca una elección que puede ser temporaria o conservar la ilusión de poder trabajar en otro lado.

Juventud y Generaciones

La noción de generación remite a la edad pero procesada por la cultura y la historia. La condición de joven depende de la pertenencia generacional en el marco de las instituciones. Así, por ejemplo en la familia, se es joven -en cualquier sector social- por ocupar ese lugar en la interacción intra-institucional, caracterizada por la coexistencia con las otras generaciones.

Se es joven, o sea hijo y no padre o abuelo. Esta situación es fuertemente marcada en jóvenes de zonas rurales, en donde la paternidad y maternidad marcan tiempos y espacios diferenciados. Esta condición supone actitudes incorporadas, normativas y costumbres, deberes y derechos, en un marco interactivo cotidiano que incide fuertemente en el proceso de constitución de la identidad personal.

Ser joven, en este marco familiar, se proyecta hacia conductas en otras esferas de la vida social. Ser joven implica tener por delante un número de años por vivir, estar separado por las generaciones precedentes de la vejez, la enfermedad y la muerte. Estas amenazas son para los otros, los que preceden en la escala generacional, y ello confiere a los jóvenes la fuerza de los años por vivir y una suerte de invulnerabilidad, que radica en un imaginario confiado, derivado de ese paraguas generacional que aleja la muerte y, asimismo, de la recepción cotidiana de la mirada de los mayores, testigos que operan como espejos y que devuelven una imagen de juventud, de seguridad y de potencia.⁷

⁷ Mario Margulis y Marcelo Urresti (año). La construcción social de la condición de juventud.

El encuentro InterCIC, que se desarrollo anteriormente, refleja la convivencia de diferentes generaciones, de diferentes atravesamientos históricos y políticos que, encontrados en un mismo espacio cultural y deportivo (el InterCIC), dejan vislumbrar las contradicciones y desencuentros con las generaciones anteriores (las mamás y papas presentes en el encuentro) y las que los siguen (los niños destinatarios del encuentro).

Importante concepto que Margulis Mario nos incorpora para pensar la juventud desde la generación a la que pertenece y desde las generaciones que la preceden y proceden para no caer en una clasificación estadística y descontextuada de nuestras juventudes. La ruralidad exige un re pensar permanente sobre los clasificativos de juventud que circulan, para no realizar generalidades que anulen la particularidad y el sentir de los jóvenes rurales.

4. b .Sobre la exclusión social

La exclusión social la entendemos como la falta de oportunidades y equidad en una sociedad dada a partir de parámetros establecidos en función de las condiciones concretas de desarrollo económico, político, social y cultural de una formación social, adquiere gran importancia para la construcción de democracias a contrapelo de la concentración del poder y la polarización de los recursos producto de la globalización. En este contexto, “ser excluido” significa no tener la posibilidad de compartir un espacio y un tiempo común en una determinada sociedad. Si integrarse significa participar de la elaboración de sentido de un sistema social concreto y formar parte de un sistema de relaciones de poder, la exclusión es el fenómeno vivido por quienes son relegados al ‘no poder’, al ‘no sentido’. Una sociedad generará tanto mayor exclusión cuanto menos capaz sea de crear un sentido compartido por sus miembros y cuanto más reduzca las posibilidades de la mayoría de influir en el poder. Como relación social de poder, la exclusión está determinada por factores múltiples entre los que destacan la condición de género, la generación, la pertenencia étnica, la situación

geográfica y el estrato socioeconómico de los individuos quienes se insertan de manera diferenciada en el entramado social.

El sistema educativo formal y las opciones de capacitación para el empleo, más que una oportunidad aparecen, en algunas ocasiones, como otro mecanismo de exclusión para los jóvenes del campo. Ubicado en un entorno socioeconómico dominante en el cual sus conocimientos, calificaciones y experiencia tradicionales y genéricos pierden valor progresivamente.

Sin embargo al profundizar sobre la exclusión social es necesario tener en cuenta los conceptos a utilizarse. Como señala la autora Sonia Fleury, existen muchos intentos de describir a la exclusión como algo que un individuo , o un grupo, posee o no posee, intentando buscar un conjunto de características y/o atributos que limitarían la posibilidad de inserción de los individuos en el mercado, ya sea como productores o como consumidores. En este sentido, esas definiciones circunscriben el fundamento de la exclusión a su componente económico.

“...la exclusión es un proceso cultural que implica el establecimiento de una norma que prohíbe la inclusión de individuos, grupos y poblaciones en una comunidad sociopolítica. De esta forma, los grupos excluidos están, en general, imposibilitados de participar de las relaciones económicas predominantes --el mercado, como productores y/o consumidores-- y de las relaciones políticas vigentes --los derechos de ciudadanía. Sin embargo, la coexistencia en un mismo grupo poblacional de situaciones de pobreza, ausencia de derechos sociales o de condiciones de ejercerlos, y su exclusión de la comunidad sociopolítica, no nos debe confundir y hacernos pensar que se trata de un fenómeno simple, subordinado a la dimensión económica, lo que implicaría una única estrategia de enfrentamiento de esta compleja condición”.⁸

⁸ SONIA FLEURY (1998) “Política social, exclusión y equidad en América Latina en los años noventa” Trabajo presentado en el Seminario sobre Política Social, Exclusión y Equidad en Venezuela durante los años 90 Balance y Perspectiva, en Caracas.

La autora sostiene que la lucha y combate por la exclusión es un proceso que posee una dimensión emancipadora, de constitución de nuevos sujetos sociales, una dimensión política representada por el poder que cobran los nuevos actores y la creación de nuevas formas de reivindicación del ejercicio de los derechos de ciudadanía.

Pensar dentro de este marco la necesidad de revalorizar las identidades locales de los jóvenes de Donato Álvarez se convierte en un imperativo a la hora de pensar el abordaje comunitario. Es por esto que las estrategias de intervención que se plantearon en este abordaje estuvieron orientadas a potenciar sus capacidades y a no aislar al grupo de la comunidad. Se buscó establecer estrategias de articulación del grupo con otras generaciones, como una forma de visualizar el entramado social que los contiene.

.

4. c. Sobre la Identidad (de los jóvenes y la nuestra)

La posibilidad de interrogar nuestras prácticas cotidianas en relación con la construcción de identidades es de vital importancia. Conlleva apostar por estrategias adecuadas y comprender los tiempos necesarios para la organización e institucionalización de prácticas nuevas como construcción histórica.

Un eje de trabajo con la comunidad fue la Identidad Local.

Trabajar la **Identidad** de un pueblo, barrio o grupo de vecinos implica reflexionar y analizar los orígenes históricos y las variables culturales, económicas, políticas que constituyen la trama desde donde emerge la situación actual que atraviesa la comunidad. El recorrido histórico, la valoración y el rescate de formas de ser particulares de cada territorio posibilitan pensar en la pregunta sobre qué deseamos para nuestra comunidad, desde otro lugar, desde un posicionamiento crítico, y desde allí seguir construyendo un **proyecto común**, acorde a cada comunidad.

Entender la **Identidad** como el *“resultado de un proceso complejo de construcción continua durante el cual diversos elementos contradictorios no sólo se unen sino que se mantienen en tensión y lucha”⁹*, nos sirve para poder pensar como las formas organizacionales, los modos de vida, las prácticas culturales, etc.; de una comunidad, inciden en la construcción de una identidad propia.

La identidad no se da de una vez y para siempre, sino que se va construyendo de acuerdo a las condiciones sociales, culturales e históricas que nos atraviesan.

“Identidad en tanto encuentro, entrelazamiento, identificación en y con otros, es ese entrelazamiento el que da apoyatura a la identidad entendida ya como integración y continuidad del “sí mismo”, en una dialéctica de interdependencia y autonomía¹⁰”

⁹ Racedo Josefina (2006). Apuntes de la Maestría en Psicología Social, Fac. de Psicología, UNT.

¹⁰ Quiroga, Ana P. (2006). Apuntes de la Maestría en Psicología Social, Fac. de Psicología, UNT.

Historicidad, unidad y continuidad hacen al proceso social y subjetivo denominado **identidad**.

Esa identidad es el instrumento de comprensión de las situaciones sociales cambiantes o críticas y de cómo posicionarnos frente a ellas. Esa identidad es el soporte interno del sujeto y de las organizaciones. Desde su identidad el sujeto se sitúa en el presente y anticipa un futuro, sostenido y sosteniendo un proyecto que da sentido a su vida personal y a su ser social. Ese proyecto será su referente, su sostén. Desde ese proyecto en el que cree, adquiere una dimensión de lo posible, con una apertura y capacidad anticipatoria de *"planificar la esperanza"* (Pichón Rivière, 1975.), abriendo así un espacio a la reparación y a la gestación de lo nuevo, no quedándose atrapado en la fantasmática del objeto destruido o perdido.

Poder pasar de la crisis al proyecto implica un nivel de conciencia, articulación e identificación muy diferente al de aquel sujeto que elige quedarse aislado, en soledad o perdido entre los hechos y los fantasmas.

La palabra proyecto en los jóvenes de zonas rurales sufre fuertes determinaciones y limitaciones por sus posibilidades socio económicas, por lo que estudiar es un privilegio al que muy pocos tienen acceso, y trabajar en otra cosa que no sea la cosecha, a veces se convierte en un imposible.

"Para nosotros estudiar es el problema principal por encontrarse los establecimientos educativos lejos, por las dificultades económicas que hacen que muchos tengamos que trabajar en la cosecha. Siendo este trabajo esporádico y no permitiéndonos asistir a la escuela. Esto trae que tampoco podamos acceder a trabajos dignos (en la mayoría te piden el secundario) y los que se reciben les cuesta encontrar trabajo.

Todo esto nos lleva en muchas ocasiones a auto discriminarnos y automarginarnos. Apoyado por un entorno con pocas posibilidades de inclusión."

(Luis, párrafo extraído de entrevista en profundidad)

Sin embargo apostamos a la concepción dialéctica de sujeto, como producido y productor del orden socio histórico donde se apunta a resaltar sus potencialidades de productor y gestor de *otro proyecto posible*, siendo quizás el mismo que actualmente.

“Mi abuelo peló caña, mi papá también ¿por que no lo voy a hacer yo?”

(Andrés, 15 años, extraído de relatos de reuniones grupales)

Pero con la posibilidad y accesibilidad de poder elegir.

4. d. Concepción de sujeto y comunidad

La perspectiva teórica que se intenta introducir para este trabajo final no desemboca en una propuesta del como intervenir, ya que su propia formulación implicaría su negación desembocando en un pensamiento de lo universal. Podríamos decir que la propuesta viene por añadidura, puesto que *pensar de otro modo implica cuestionar y criticar las prácticas que se llevan adelante*, haciendo repensar la singularidad de cada sujeto y cada dispositivo en donde se juega una intervención.

Trabajar las concepciones de sujeto y comunidad, nos servirá de guía en nuestro trabajo, en tanto permitirá esclarecer nuestro posicionamiento, así también como las estrategias de abordaje que nos parezcan más indicadas.

Sobre el Sujeto

Como profesionales que trabajamos en espacios comunitarios, el encuentro con la realidad nos lleva a cuestionarnos las teorías y conceptos de base con los que operamos, al mismo tiempo que nos permite ir reelaborando los criterios de salud con los que trabajamos, que irán reestructurando nuestro ECRO (esquema conceptual, referencial y operativo), a decir de Pichón Rivière.

El encuentro y desencuentro, alejamiento y acercamiento de los objetivos propuestos nos hizo transitar un proceso dialéctico reconociendo al conflicto como motor de posibles cambios.

Detrás de cada concepción de hombre existe una ideología, un sistema representacional desde donde interpreta la realidad, que debe ser entendido dentro del orden socio-histórico que lo determina.

Este sistema de representaciones es el lugar teórico que orientará la pregunta por el sujeto, pregunta que establece líneas en la configuración de su respuesta.

Esto no representa un obstáculo epistemológico, sí lo son las representaciones sociales ocultas y los intereses sociales a los que sirven.

En un mismo contexto social, existen más de una ideología, más de un sistema representacional, de allí se desprenden la diversidad y la contradicción de las definiciones de sujeto, del mundo, de la cultura, que expresan distintos sectores de la misma estructura social, disputándose entre sí la hegemonía en el interior de ese sistema social.

Tener en cuenta la concepción de sujeto con el que nos posicionamos nos ayuda a establecer las bases para un abordaje integral, considerando que el mismo está basado en el sujeto como un todo.

Se apela a la concepción de sujeto de Pichón Rivière en tanto marca en la misma concepción de sujeto que se plantea una línea de intervención, basada en la posibilidad de considerar al sujeto activo como producto y productor de su propio medio.

“El hombre es un ser de necesidades que sólo se satisfacen socialmente, en relaciones que lo determinan...” (Pichón Rivière 1973)

Así, al considerar al sujeto pichoniano a través de ideas claves como la necesidad, la acción, el vínculo, es que aparece el mundo como medio, objeto, contenedor en un proceso perpetuo que durará lo que la vida del sujeto. Este aprendizaje de la realidad es el que lo conforma a él, a su subjetividad y su mundo interno, metáfora del mundo externo.

La concepción vincular del sujeto, nos remite a la importancia de lo grupal como escenario e instrumento de la constitución del sujeto, permitiéndonos formular los criterios de salud – enfermedad, analizando la cualidad de los vínculos que el sujeto establece en su interacción con los demás. Es en el

contexto grupal, y en especial en el grupo familiar, que la conducta del sujeto adquiere significatividad, se vuelve comprensible y puede ser modificable.

El sujeto se constituye en un interjuego dialéctico con el mundo. Al hablar de interacción no sólo se hace referencia al carácter relacional del sujeto, como producido socialmente, sino también a su carácter de productor, actor, protagonista de su historia vincular. Accionar que se materializa en las tareas que le permiten su proyección sobre el mundo externo, dirigiéndose a su contexto inmediato con una estrategia y direccionalidad.

La posibilidad de una adaptación activa es la génesis de una posible conciencia crítica, capaz de conocimiento objetivo, de una praxis develadora de lo oculto, que permita modificar creativamente la realidad modificándose también él mismo. La salud implica entonces, generar acciones transformadoras a partir de las potencialidades y condiciones concretas de existencia del sujeto.

Por su condición de sujeto de las necesidades y de la práctica, por las modalidades de su relación con el mundo, por su temporalidad y como sujeto histórico el hombre es sujeto de las crisis y sus elaboraciones. El psiquismo humano se configura como movimiento de desestructuración y estructuración, de quiebre y resolución, como lo afirma Kaes "*de apoyos, desapoyos y re -a poyos*". El vínculo, el grupo y las organizaciones cumplen una función esencial de sostén, de continencia, articulación y procesamiento.

Sobre Comunidad

En esta misma línea, conocer la concepción de comunidad que sostenemos ayuda a una comprensión global de la misma y de los procesos y acontecimientos que allí suceden.

Algunos autores han definido a la comunidad como una agrupación organizada de personas que se perciben como unidad social, cuyos miembros participan de algún rasgo, interés, elemento, objetivo o función común, con conciencia de pertenencia, situados en una determinada área geográfica en la

cual la pluralidad de personas interacciona más intensamente entre si que en otro contexto.

En una comunidad, la gente suele compartir valores comunes, una historia y antecedentes comunes, y aceptan ciertas formas de conducta como normales para todos sus miembros. También podría decirse que la gente que pertenece a una cierta religión que tiene las mismas creencias políticas forma una comunidad. Una comunidad, por tanto, no es lo mismo que una zona geográfica. La comunidad está formada por gente, no por tierras, aunque sus miembros suelen saber donde se encuentran los límites de las tierras que pertenecen a la comunidad. (Ander-Egg, 2002).

“Una comunidad es una agregación social, conjunto de personas, que en tanto que habitan en un espacio geográfico delimitado y delimitable operan en redes estables de comunicación y acción, con mutuo reconocimiento de su pertenencia y lugar de actor (activo o potencial) en esa sociedad, compartiendo equipamientos y servicios comunes, o su ausencia; generando y definiéndose a partir de recursos simbólicos locales, y como consecuencia de ello, pueden desempeñar acción social a nivel local de tipo económico (producción, distribución y consumo de bienes y servicios), de socialización, de control social, de participación social, de competencia y de apoyo mutua”¹¹

Reconstruir comunidad implicará el reconocimiento de la diferencia como criterio de igualdad, entendiendo como direccionalidad socio-política la construcción de las redes de relaciones y trama de construcción con los distintos sujetos sociales que deben implicarse en proyectos comunes.

Será necesario superar miradas reductivas, que sólo se centren en las estructuras y prácticas instituidas por los procesos fragmentadores, para la construcción creativa de condiciones de posibilidad de mejor calidad de vida para todos; sin caer en romanticismos absurdos ni en melancólicas posiciones de instalación de prácticas sostenidas en la reminiscencia de un “pasado mejor”.

¹¹ Párrafo extraído del módulo de “Organización Comunitaria y Promoción Social” de la carrera de “Especialización en Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario”, Lanús, 2006.

Reconocimiento y memoria son dos claves fundantes de la construcción comunitaria.

Coincidimos con Rozas al afirmar que *"la comunidad debe ser analizada como proceso singular y particular de la reproducción de los grandes problemas a nivel societal"*.¹²

Las comunidades como totalidades complejas pueden ser explicadas sólo desde una doble dinámica: la de su propio desarrollo histórico y la que emerge de su interacción con otras totalidades del sistema social, de mayor y menor complejidad. Así, los grandes problemas a nivel societal no se presentan a modo de reflejo automático en las comunidades, sino que se procesan y expresan particularmente de acuerdo a esta doble dinámica. Desde aquí comprendemos la diversidad de configuraciones con las que nos encontramos al momento de caracterizar esta dimensión de la realidad.

Dice Ana Quiroga: *"... el análisis de la cotidianidad, nos permite evaluar, tomando como referente un criterio de salud, qué vínculos, qué estructuras grupales, qué organizaciones institucionales y comunitarias promueven la adaptación activa de sus integrantes..."*.¹³

La vida cotidiana no es el orden social, pero sí está determinada por este, que organiza la vida material de las persona. Lo que subyace son las condiciones de producción social, en donde se imponen modos de control social que genera sujetos acríticos, que no se plantean lo que está por fuera de sí como posible de modificar.

¹² Rozas, Margarita. .El Trabajo Social Comunitario en las actuales relaciones Estado-Sociedad., en Margen, Revista de Trabajo Social, Año IV N- 9, Buenos Aires, 1995, Pág. 12.

¹³ Quiroga, Ana P de. .Subjetividad y procesos sociales en el fin de siglo., en revista Temas de Psicología Social, Publicación de la Primera Escuela de psicología social.

4. e. Planificación- Integralidad e Interdisciplina

Luego de reconocer los conceptos de sujeto y comunidad que nos sirven de guía, pasamos a caracterizar lo que significa una estrategia, para de allí reflexionar sobre las estrategias utilizadas en el abordaje concreto que se pretende analizar.

Se hará un recorrido por la noción de planificación e interdisciplina, como herramientas necesarias para lograr establecer un abordaje integral de las problemáticas con jóvenes de zonas rurales.

Planificación estrategia

La Planificación Estratégica Participativa incorpora al proceso de planeamiento multiplicidad de actores asegurando un mejor análisis situacional, consenso para su ejecución, mejores condiciones para la evaluación. Permite aprendizajes y correcciones a partir de nuevas informaciones que retroalimentan la toma de decisiones que implica toda gestión de programas y proyectos.

Planificar es la acción consistente en *“utilizar un conjunto de procedimientos mediante los cuales, se introduce una mayor racionalidad y organización en un conjunto de actividades y acciones articuladas entre sí que, previstas anticipadamente, tienen el propósito de alcanzar determinadas metas y objetivos, mediante el uso eficiente de medios y recursos, escasos o limitados”*¹⁴

La planificación es útil para racionalizar la acción y la toma de decisiones ante la dificultad, para lograr una adecuación entre los recursos y las necesidades.

Debates, cuestionamientos y producciones en torno a los métodos de planificación, en muchos casos, sufrieron interrupciones ligadas a la intervención de los golpes de Estado, impulsando metodologías autoritarias y conservadoras en el diseño e implementación de las políticas públicas. Aun así, durante esta última etapa se fueron gestando múltiples experiencias de planificación que incorporaban la participación de los sujetos de derechos en la formulación,

¹⁴ Anderson, Ezequiel. “¿Cómo elaborar un proyecto?”(1990)

gestión y ejecución de proyectos. Refiriéndonos a los enfoques que se conocieron bajo el nombre de “planeación participativa, investigación acción o planificación popular”.

Los planteos de estos enfoques se profundizaron durante la apertura democrática. El nuevo Estado Democrático que resurge, adopta estos planteos tanto a nivel de las macropolíticas como también en los lineamientos operativos de la descentralización de Políticas Sociales.

La apropiación de este instrumental metodológico por parte del Estado, abrieron un campo específico que propició el debate y la producción en torno a la eficiencia de las metodologías de planificación estratégica en pos de lograr el desarrollo humano y social en la región.

José Luis Coraggio reflexiona sobre la necesidad de repensar la importancia en la elaboración de las estrategias como forma de repensar y construir el futuro.

“Una estrategia no puede ser pura táctica, aunque no pueda dejar de lado un componente táctico. Tenemos que pensar y actuar sobre el presente, sobre la emergencia, pero también tenemos que pensar y actuar para lograr el país futuro que queremos. Estas dos consideraciones son inseparables. Quienes sólo parecen preocuparse por consideraciones tácticas, mostrando ejecutividad y tomando “medidas” inmediatistas presentadas como necesarias dada la emergencia de turno, aplican la estrategia de otros o tienen una estrategia implícita que, o es inconfesable o la desconocen por falta de visión”¹⁵.

El mismo autor sostiene que toda estrategia tiene sujeto o sujetos. Toda estrategia social tiene sujetos sociales, políticos, con valores, con visiones del mundo, con intereses y con objetivos convergentes en cierto grado, lo que justifica que asuman la misma estrategia, que nunca es un sendero fijo sino un haz de variantes de trayectorias convergentes de acción táctica. Toda estrategia tiene

¹⁵ José Luis Coraggio .Repensar el presente para construir un futuro. Presentación realizada en el Primer Congreso Nacional de Políticas Sociales, realizado en la Universidad Nacional de Quilmes en mayo de 2002

opositores, los que tienen otra estrategia, o los que simulan no tener ninguna pero tienen objetivos antagónicos. Ciertamente es que pocos explicitan sus objetivos y que muchos hablan del bien común.

Debemos tener presente, si queremos ser efectivos, que toda estrategia va a tener fuerzas opositoras, y que su diseño no puede ser un ejercicio académico, ni siquiera técnico-político, sino que debe resultar de un proceso de construcción de objetivos, movilización de recursos y capacidades y constitución de sujetos colectivos.

Para lograr una articulación social debe haber articulación desde los diferentes niveles del estado y de la sociedad civil.

Los ministerios tienen que articularse entre sí. Es importante que haya articulación entre los niveles del Estado, el nacional, el provincial y los municipales.

Hay, entonces, que articular desde arriba y desde abajo. No puede haber una articulación significativa de las políticas públicas si en esta búsqueda no hay participación real de la sociedad, de todos los sectores sociales, económicos y políticos.

La construcción social es el desafío político que la realidad presenta a la producción histórica. Como señala Castoriadis *“el mundo histórico es el mundo del hacer humano”* ya que *“no hay articulación de lo social que se de de una vez y para siempre”* pues, *“esta articulación tanto en lo que concierne a las partes que pone como a las relaciones que establece entre esas partes y entre ella y el todo, es en cada momento una creación de la sociedad en cuestión”* (Castoriadis, 1999)

Desde esta mirada las *“estrategias integrales implican la promoción y realización de los derechos sociales con la finalidad de transformar las condiciones de vida y existencia de las poblaciones en situaciones de mayor vulnerabilidad social... fortaleciendo la participación y organización social desde abajo, generando y/o fortaleciendo los procesos participativos comunitarios en pos de fortalecer el protagonismo ciudadano ...”*¹⁶

¹⁶Párrafo extraído del módulo de “Organización Comunitaria y Promoción Social” de la carrera de “Especialización en Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario”, Lanus, 2006.

La integralidad

Para un abordaje integral de la realidad será necesario: un pensamiento complejo capaz de conocer diferentes dimensiones de la realidad; reconocer el involucramiento del sujeto cognoscente como un actor mas que además modifica la realidad que pretende conocer; apelar a marcos conceptuales de diferentes disciplinas; ser capaces de establecer relaciones de interdependencia e interdefinifilidat entre estas diferentes dimensiones y los diferentes marcos conceptuales.¹⁷

Raquel Catronovo, marca la diferenciación entre Interdisciplina y transdisciplina. En la **Interdisciplina** se refleja que la identidad de cada campo esta a buen resguardo, en donde se crean algunas herramientas comunes a campos disciplinarios a los fines del tratamiento de un objeto, donde priman las reglas de cada disciplina sobre el objeto. La autora sostiene que existe un modelo superador e integrador que respondería a la **Transdisciplina**, donde el objeto prima sobre las disciplinas, *“un modelo de integración entre varias disciplinas que se impone a la naturaleza propia de cada una de ellas, ya que se subordina la identidad del campo disciplinario a la identidad del objeto”*¹⁸.

El transito entre una y otra no es sencillo, supone superar la fragmentación del pensamiento científico y encontrar lenguajes comunes que nos permitan privilegiar el objeto.

Edgar Morin, sostiene que no es sólo la idea de íter y de transdisciplinariedad lo que es importante sino la necesidad de "**ecologizar**" las disciplinas, es decir, tomar en cuenta todo lo que es contextual comprendiendo las condiciones culturales y sociales, ver en que medio ellas nacen, plantean el problema, se metamorfosean. El autor sostiene que es necesario también lo metadisciplinario,

¹⁷ Modulo "Trabajo Interdisciplinario del Abordaje Territorial". de la carrera de "Especialización en Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario", 2006. Pag.24. UNLA. Buenos Aires.

¹⁸ Castronovo, Raquel .1998. Buenos Aires. "Transdisciplinariedad y especificidad en la intervención social, puja o complementariedad". www.pensamientocomplejo.com.ar

el término "meta" significando superar y conservar. No se puede quebrar aquello que ha sido creado por las disciplinas; no se puede quebrar todo encierro, hay en ello el problema de la disciplina, el problema de la ciencia como el problema de la vida. Es necesario que una disciplina sea a la vez abierta y cerrada. Para qué servirían todos los saberes parcelarios sino para ser confrontados para formar una configuración respondiendo a nuestras demandas, a nuestras necesidades y a nuestros interrogantes cognitivos.

A continuación contamos el proceso de constitución del equipo de trabajo, a modo de poder repensar los conceptos anteriormente desarrollados a la luz de la experiencia en terreno.

Sobre el equipo
técnico



Equipo de trabajo CIC
Donato Álvarez

Procedimientos de Abordaje

Además de la mesa de gestión, como espacio de decisión conjunta, se formó dentro del CIC otro espacio de encuentro, las **reuniones de equipo**, las mismas tenían como objetivo principal planificar tareas conjuntas y realizar un

seguimiento de las actividades desarrolladas, basadas estas reuniones no en la urgencia, como solían ser las convocadas por la mesa de gestión, sino en la planificación.

Se puede definir operativamente dos formas básicas en que el equipo técnico; médicos comunitarios (enfermera, médica, obstetra y psicóloga) y especializando, realizó su intervención, aún cuando en la práctica del trabajo estuvieran interrelacionados:

a) **Capacitación:** fue el espacio para construir conjuntamente los saberes necesarios para el desarrollo de las metas. Incluyó la confección de diagnósticos, trabajo sobre temas de salud, formas para solucionar problemas, planificación, aprendizaje organizacional, comunicación social, etc. Como parte de este proceso se trabajó el aprendizaje de la capacitación como forma que permita generar conjuntamente los conocimientos necesarios.

c) **Apoyo a la consolidación grupal:** específicamente se trabajaron los vínculos intragrupales para facilitar el desarrollo de las tareas y la consolidación grupal. Se utilizaron técnicas que produjeron cambios en las reglas explícitas e implícitas que el grupo manejaba y entorpecía su avance.

Este equipo fue elaborando previa y durante la intervención su esquema conceptual referencial y operativo (ECRO), que para Pichón Riviere es un instrumento de "*carácter dialéctico donde las contradicciones referidas al campo de trabajo deben ser resueltas en la misma tarea*" (Pichón Riviere E.1986,150)

El abordaje supuso dos momentos permanentes en la tarea: 1) el trabajo de campo y 2) el trabajo de reflexión acerca de la tarea. Esto permitía enfrentar la tensión entre empirismo y tecnicismo, en función del desarrollo de una práctica fundamentalmente operativa donde se planificaba cada intervención.

Además servía también para enfrentar la tensión entre la rigidez de los roles

profesionales y la licuación de los mismos, en función de construir un trabajo donde la interdisciplina no fuera un empobrecimiento de los distintos modos sino por el contrario un aumento en la riqueza de las distintas perspectivas.

El diagnóstico participativo, realizado a principio del trabajo, cumplió un papel fundamental en la comunicación del equipo con la comunidad permitiendo generar un espacio interaccional y un núcleo inicial del trabajo.

El trabajo comunitario nos lleva a estar insertos de una manera particular, en el contexto real y cotidiano de la gente, y con la gente. Si pensamos en la población con la que trabajamos, sometida a condiciones de carencias, dificultades de acceso y descreimiento generalizado, la presencia de un equipo estable y cohesionado, fue un factor imprescindible para poder llevar adelante eficaz y adecuadamente la tarea.

Por otro lado, el equipo, el constituirse como tal, intento oficiar de marco y de continente tanto para los técnicos implicados como para las familias. Los niveles de sufrimiento al que estas poblaciones están expuestas, sufrimientos que por lo general no pueden ser metabolizados, impacta emocionalmente en los técnicos generando en los mismos sentimientos y conductas defensivas de diversa índole cuyas expresiones podrán ser mentales, corporales o de un "acting - out".

El tipo de trabajo de equipo que se planteó estuvo diseñado para actuar con objetivos específicos claros en un espacio determinado, en un tiempo definido, en un territorio delimitado y con una población focalizada.

Esto no se dio naturalmente ni de una vez y para siempre, implicó un ir y venir permanente y se basó en la necesidad compartida de trabajar en conjunto. No siempre coincidimos en los criterios de abordaje, pero a través del diálogo consensuado pudimos ir estableciendo tareas comunes en donde cada una aportaba lo que sabía y creía.

5. Posicionamiento de los profesionales en la Intervención Comunitaria

Sostenemos la necesidad de pensar a la intervención profesional en el ámbito comunitario como un proceso de construcción histórica, que cobra sentido en relación a dimensiones simbólicas, espaciales, institucionales y políticas en donde se desarrolla la práctica.

El trabajo con la comunidad *“...permite generar focos de cambio en los cuales se invierta la relación tradicional de desesperanza y pasividad, de apatía y fatalismo, que muchas veces ha marcado a los pueblos latinoamericanos, sustituyéndolos por la potenciación de sus recursos y por el dominio realista de las circunstancias, quizás más por ello, de que hay límites políticos y económicos a este tipo de acción.”* (Montero, M., 1993)

Los límites económicos y políticos de una u otra manera los visualizamos en nuestra práctica, así también como la potenciación de los recursos con los que pudimos trabajar. Potenciación que en el trabajo con los jóvenes se intento realizar, insisto, sin desconocer los límites económicos y políticos de nuestra práctica.

Esto nos llevó a tener presente en todo momento que la intervención profesional no se realiza de manera abstracta, sino que la misma cobra sentido en relación a dimensiones temporales, espaciales e institucionales en la que se desarrolla.

“...Lo que el profesional debería tener como herramienta es la competencia teórica para comprender los términos en los cuales se desarrolla su intervención. Este proceso de comprensión, vinculado al análisis de la cuestión social le posibilitara rescatar el carácter político que toda Intervención social tiene, condición que facilitará las bases de otra lógica de Intervención Profesional” (Rozas Pagaza, M., 2001:222)

Este posicionamiento sirve para visualizar las mediaciones institucionales y sociales presentes en el proceso de intervención. A este planteo le agregamos la necesidad de **supervisar las prácticas** como espacio necesario para repensar el trabajo en terreno y pensarnos a nosotros, profesionales que trabajamos en el ámbito comunitario, como sujetos sociales atravesados por lo que allí acontece.

En muchas oportunidades se recortó el marco de la práctica a 5 km de extensión que tiene la localidad de Donato Álvarez, cayendo en la creencia de una “voluntad individual” que podía modificar la práctica, fue ahí, cuando el volver a la teoría y a las supervisiones particulares y grupales permitían dimensionar la compleja red de relaciones sociales históricamente determinadas, y ampliando la mirada se podía volver al terreno con un mayor análisis de la intervención y de uno mismo.

Encarar una actividad de este tipo nos presenta desafíos en diferentes planos: ¿qué hacer?, ¿cómo empezar?, ¿con quienes estoy trabajando?, ¿qué teoría me sostiene? ¿Para quién estoy trabajando?

A través de nuestro trabajo nos enfrentamos día a día con la cotidianidad de la gente, no tenemos el resguardo de un consultorio. Nos vemos afectados por lo que hacemos. Afectados en el sentido de poner el cuerpo, de poner en juego nuestra subjetividad. El ir a sus casas, compartir sus mates, sus baños; escuchar sus tristezas, sufrimientos, éxitos, fracasos, alegrías; nos coloca en una posición de observadores de sus existencias, y nos sentimos llamados a intervenir en lugares a los que nadie nos llamó, lo cual hace que las cuotas de narcisismo debamos guardarlas en nuestros bolsillos, y al tomar parte en el asunto de ellos, nos posicionamos como facilitadores de cambios que ellos mismos deseen gestar.

Como se mencionó anteriormente, conocemos los límites de nuestra práctica, ya que nos encontramos con ellos en el día a día del trabajo comunitario. También conocemos los alcances y posibilidades de la misma pero para poder

conceptualizar la práctica debemos profundizar en nuestro posicionamiento y los factores que van delimitando el mismo.

La capacidad de adaptación del ECRO incorpora la posibilidad de que quizás no debamos tener como materia esa identidad tan buscada en los congresos y esa definición tan exacta de incumbencias que terminan cerrando lo que precisamente debe abrirse y que es la amplitud de miradas. Proceso que nos lleva a la necesidad de la interdisciplinariedad y a ir más allá de ella en el abordaje comunitario.

Nuestro esquema nos habilita múltiples herramientas, miradas y modelos, y es precisamente esto lo que nos permite operar articuladamente, sin comprometernos ortodoxamente con ninguna

No tenemos un sistema bíblico freudiano al que acudir ortodoxamente, sino que debemos aprender de la realidad y adaptarnos activamente a ella.

Adaptación activa no como *“el mercado demanda escuelas oficiales”* sino como sobrevivir creativamente a *“pesar de”*, generando también nuestra experiencia y nuestro propio cuerpo teórico surgido de esa experiencia.

Los conceptos de hábitus desarrollado por Bourdieu y el de matrices de aprendizaje, profundizado por Ana Quiroga, se consideran como esclarecedores en el punto de poder realizar una mirada sobre los profesionales que trabajamos en el ámbito comunitario y sus estructuras de aprendizaje, ya que esto determina también sus formas de intervención.

Bourdieu sostiene que el agente social tiene una captación activa del mundo, la cual se realiza bajo determinadas coacciones estructurales. Es por ello, que el mundo social tiende a ser percibido como evidente, según una modalidad dóxica, y esto es así porque las disposiciones de los agentes, sus hábitus o las estructuras mentales, a partir de las cuales aprehenden el mundo social, son el producto de la internalización de las estructuras de ese mundo (Bourdieu, 1990).

Las representaciones de los agentes varían según sea su posición y según sus hábitos, entendiendo a éstos como esquemas de percepción y de apreciación, como estructuras cognitivas y evaluativas. El hábitus es a la vez un sistema de esquemas de producción de prácticas y un sistema de esquemas de percepción y de apreciación de las prácticas. Y en ambos casos, su acción expresa la posición social en la que se ha construido (Bourdieu, 1991).

Si bien Bourdieu menciona como agentes sociales a sujetos que trabajan en lo social, tomamos este concepto en tantos profesionales que intervenimos en el ámbito comunitario, ya que consideramos que en algún punto es esclarecedor para pensar nuestra posición en el momento de intervenir y de los determinantes que circulan en nuestra práctica.

El concepto de **matriz de aprendizaje** también nos ayuda a pensar sobre esta posición. La matriz de aprendizaje es la modalidad de cada sujeto para aprender. Está socialmente determinada e incluye por lo tanto aspectos conceptuales, afectivos, emocionales y esquemas de acción. Es una estructura en movimiento susceptible de modificación por alguna causa que intervenga en cada oportunidad. La matriz de aprendizaje debería ser dinámica, ya que si se mantuviera constante se "cristaliza" y se convierte en una patología.

*Ana Quiroga la define como la "modalidad con la que cada sujeto organiza y significa el universo de su experiencia, su universo de conocimiento. Esta matriz o modelo es una estructura interna, compleja y contradictoria, y se sustenta en una infraestructura biológica. Esta socialmente determinada e incluye no sólo aspectos conceptuales sino también afectivos, emocionales, y esquemas de acción. Este modelo, construido en nuestra trayectoria de aprendizajes, sintetiza y contiene en cada aquí y ahora nuestras potencialidades y nuestros obstáculos. Estas matrices no constituyen una estructura cerrada, sino una gestalt-gestaltung, una estructura en movimiento, susceptible de modificación salvo en los casos de extrema patología."*¹⁹

¹⁹Quiroga, Ana. 1986. Matrices de aprendizaje. Constitución el sujeto en el proceso de conocimiento. Buenos Aires, Ediciones Cinco.

Reconocer nuestros modos de aprender a aprender nos permite introducir una mirada crítica sobre las matrices que fuimos adquiriendo a lo largo de nuestra formación, modificando aquellas que se convirtieron en obstáculo para aprehender la realidad y reconocer las que nos facilitan un correcto conocimiento de la misma.

5. a. Posicionamiento del Psicólogo en ámbitos comunitarios

El profesional psicólogo tiene una especificidad desde la cual contribuirá a los procesos comunitarios que apunten al cambio social. Tienen la posibilidad de efectuar lecturas de los fenómenos grupales, distinguir entre la demanda y los deseos de la comunidad, analizar las contradicciones, los conflictos, los síntomas, las potencialidades creativas y productivas, y ayudar desde su Escucha, a esclarecerlos.

Cierto desdibujamiento de la identidad profesional, puso entre signos de pregunta lo que hace a la especificidad de la posición, preguntas desestabilizadoras en tanto produjeron ciertos movimientos que tuvieron el efecto de descristalizar conceptos y definiciones teóricas, que a la manera de defensas yoicas, obturaban cualquier apertura en un cierre imaginario de sentidos coagulados. No sin angustia es que se emprende el arduo camino de intentar construir algunas respuestas, nunca acabadas y en constante re-construcción, acerca de la **Posición del Psicólogo** en cualquier ámbito que sea llamado a intervenir

La comunidad es en su singularidad y posee un saber que debe entrar en una relación dialéctica con el saber científico de los profesionales que intervienen, éstos no actúan ya como expertos sino que establecen una relación de intercambio con el saber popular.

Una de las **funciones del psicólogo** es crear las estrategias necesarias que le permitan generar la demanda de la comunidad, es decir que las

problemáticas abran interrogantes sobre el malestar. Su función también está delimitada en el sentido de tener que promover y generar la producción y creatividad de la comunidad. El lugar del psicólogo no es ni inocente ni pasivo, está para producir cambios y movimientos en la estructura del grupo que lo llama a intervenir, cambios que serán definidos por ese grupo desde su palabra y deseo en relación los cuales el psicólogo se ubicará como objeto causa. Desde una posición de abstinencia la dirección estratégica apuntará a despejar ciertas cuestiones que a la manera de puntos coagulados se presentan como obstáculo para la producción del grupo

Galende define la propuesta del psicoanálisis como una propuesta de lazo social diferente, caracterizado por el hecho de privilegiar la transferencia como fenómeno fundamental que posibilita “recrear con el otro”, no repetir con el otro. Apuntalando a la reinstauración de un tejido social activo y creativo.²⁰

Dentro del marco teórico de la *Psicología Social Comunitaria*, se reconoce el rol del psicólogo como facilitador del cambio social, “... una toma de conciencia de su inserción social y el de los intereses históricos a los que sirve... la adquisición de un compromiso, que en América Latina se define con las mayorías oprimidas, con la liberación; y en Europa se pronuncia por el punto de vista de la resistencia” (Montero, M. 1994, pág. 36)

²⁰ Galende, Emiliano (1992) “El Psicoanálisis y las estrategias de acción en el trabajo Comunitario”. Serie: Psicología Institucional y Comunitaria- Coop. Sup. De Psicología- UNT.

6. Políticas sociales y salud mental

Conceptualizar la práctica permite reposicionarse en terreno y re-pensar ciertos acontecimientos que al estar naturalizados imposibilitan encontrar estrategias para modificarlos, por lo tanto tener en cuenta la relación entre **estado** y **comunidad** a través de las políticas sociales que intervienen en los procesos colectivos nos permite ampliar nuestra visión y contextualizar las prácticas que como psicólogos establecemos dentro de ciertos marcos institucionales.

...”podemos afirmar que las políticas públicas son el “Estado en Movimiento”, o las acciones del estado puestas en practica, pues el Estado no es un espacio pasivo que simplemente recibe las demandas de los diferentes intereses de la sociedad.”²¹

...”Un Estado Nacional promotor, presente y activo, se cimienta en la implementación de Políticas Públicas Integrales que conciben a los ciudadanos como sujetos de derecho y legítimos protagonistas de las mismas, abordando la cuestión social desde un enfoque de construcción de ciudadanía, fortaleciendo la igualdad, el compromiso, la justicia social, la responsabilidad y la identidad nacional.(Dra. Alicia Kirchnner)

Esto último plantea la necesidad de revalorizar la práctica política, pero no desde una visión dependiente de la lógica mercantil y al servicio de minorías privilegiadas, sino acudiendo a formas autónomas, con una perspectiva totalizadora, que le devuelva a la sociedad civil sus fuerzas activas.

Tomar al estado como una construcción nos permite entender que nunca encontraremos un modelo “puro” de estado, sino que convive con formas subordinadas a él que pujan por imponer sus proyectos en un campo atravesado por diversas fuerzas políticas.

Es así que en muchos responsables de articular a nivel local las políticas públicas sigue coexistiendo un modelo que considera a los sujetos como clientes

²¹ Párrafo extraído del modulo “Políticas Sociales” de la especialización de Abordaje Integral de problemáticas sociales en el Ambito Comunitario”, Autora del modulo: Dra. Alicia Kirchner. UNLA, 2006.

y para los cuales la organización de la comunidad representa un temor a sus formas de gobernar.

La comunidad no puede ser mera receptora, depositaria pasiva de programas focalizados y estancos, porque sino se toma a la persona y sus derechos como un fin en sí mismo, se corre el riesgo de repetir las políticas concebidas desde una única mirada, con una concepción fragmentaria y utilitarista del todo social.

La sociedad civil adquiere vital importancia en los procesos diversos y contradictorios que de ella se gestan, consolidando, reafirmando y redefiniendo un sin número de **identidades**.

Precisamente aquí encontramos un eje de ética práctica: la responsabilidad de reconstruir la memoria colectiva popular para proyectar un proceso de construcción de futuro incluyente, respondiendo a las valoraciones sobre lo bueno y lo justo comunitariamente compartidas.

Se hace cada vez más necesario introducir un cuestionamiento político de las prácticas, como encuentro de fuerzas en un campo de poder, que conlleva a posicionamientos éticos, que aunque discontinuos y diferentes en tiempo y lugares, intentan actuar en un sentido otro de lo impuesto

Para poder alcanzar este posicionamiento ético es necesario analizar el conjunto de discursos y estrategias políticas que atraviesan la práctica en terreno. *“No nos interesa un pensar sobre lo público que cuenta lo que es, nos interesa un pensamiento sobre lo público que interroga por el producido que lo público conlleva”*²²

Siguiendo a Ana María Fernández creemos que es necesario *“habilitar modalidades conceptuales que sean eficaces en el abordaje de las experiencias locales, no universales”*, donde se articulan política y subjetividad en nuevos espacios de organización social, y es necesario tener presencia y aportar desde la

²² A.M. Fernández, Las dimensiones políticas de la investigación en Psicología, Simposio, 2006.

disciplina para la construcción común de espacios y estrategias de vida en comunidad.

Pensar dispositivos que sirvan para promover la organización y el sostenimiento de los procesos comunitarios que buscan una nueva posición, que buscan autonomía frente a lo impuesto.

Resulta imposible desarrollar esto desde el trabajo individual, es necesario por ello que las críticas, aportes y propuestas cuenten con la fuerza de lo colectivo. A través de los lazos que se van formando entre el trabajo en equipo es donde se ofrece una verdadera “resistencia”, resistencia a la abulia, a la aceptación pasiva de lo impuesto, a los tiempos institucionales, a los tiempos políticos. Lazos inclusive con el otro que esta en otro lugar, que no comparte el mismo escenario físico, pero si comparte la necesidad de utilizar los instrumentos con los que se cuenta en pos de introducir un cuestionamiento en las practicas comunitarias, en pos de brindar herramientas concretas a las comunidades con las que se trabaja, para que puedan, a través de la organización, encontrar respuestas a sus malestares cotidianos y comunes.

Será necesario reconocer los pequeños logros que se consiguen en las vidas cotidianas de los grupos de vecinos que muchas veces son invisibilizados, pero que marcan el pulso del proceso desatado. **Diferenciar lo pequeño de lo pobre, en relación a las intervenciones comunitarias**, “*este magma de operaciones micro políticas que han producido situaciones muy interesantes de analizar.*”(C.Castoriadis, 1999.)

Se sostiene el valor de la pregunta, de la pregunta que quiebra, que impulsa, que angustia y también que motiva a seguir buscando.

Hacer entrar las voces de los protagonistas en las instituciones es el desafío que **direcciona**, es saber que la escucha del malestar y el nexo del mismo con las políticas sociales es lo que marca el camino en las intervenciones

Esto no solo lo aprendimos en libros y autores que nos guiaron intelectualmente, sino lo aprendimos en la ruta del trabajo cotidiano en el barrio, de horas de mates y discusiones compartidas en la comunidad, y de vivenciar junto al otro la falta de acceso que determina a la pobreza. Y decimos junto al otro

y nunca igual al otro, ya que el poder estar en sus comunidades es una elección personal y vocacional, no un impuesto de la realidad.

No tenemos recetas para abordar un trabajo comunitario. Si tenemos la seguridad de que el “caminar sus caminos” es la ruta necesaria para luego poder tomar de ellos la dirección para el trabajo dentro de las instituciones del Estado.

Sobre la Salud Mental

Apelamos a la “Participación como la posibilidad práctica y simbólica de intervenir en la discusión y/o en la decisión desde una posición social libre de ataduras (económicas, políticas, sociales, culturales), autónoma en el sentido de una práctica que pueda elevar su palabra sin miramientos, sin temores a sufrir sanción de algún tipo”²³

Pichón Rivière sostiene que “El sujeto es sano en tanto aprehende la realidad en una perspectiva integradora, y tiene capacidad para transformar esa realidad, transformándose a la vez el mismo...”

A partir de su concepción de sujeto se define a la Salud como la adaptación activa a la realidad, siendo un sub-jetum de la necesidad y protagonista de las acciones destinadas a satisfacerlas.

Nacemos en un Orden Social. Antes de nacer hay expectativas y mandatos sociales que van armando el espacio posible para el sujeto, cuya dimensión interna va adquiriendo una estructura grupal.

Hablar de Salud Mental Comunitaria, es promover una “adaptación activa al mundo y la realidad” de los miembros de un grupo, de una comunidad concreta y viva.

²³ Sandra Guimenez. (2004/2005) .Políticas Sociales y los dilemas de la participación. R En Revista Lavboratorio (Estudios sobre Cambio Estructural y Desigualdad Social) Año 6 N° 16,

Muchas veces, la organización comunitaria que promueven los grupos participantes en un CIC, se constituye en espacios de trabajo colectivo, donde se producen encuentros ínter subjetivos y se comparten dimensiones variadas que nos dan cuenta de la convivencia humana. Encontramos en los grupos comunitarios, con los cuales compartimos, la reunión de una serie de aspectos: físicos y materiales; relaciones sociales y culturales, así como, construcciones simbólicas de lo que se hace como parte de las vivencias personales y comunales.

Las organizaciones responden a las necesidades humanas, que se expresan por medio de las actividades con sentido, las cuales a su vez constituyen identidad(es) grupal(es), que en el marco social adquieren poder para resistir y para construir posibilidades. La conformación de grupos organizados en las comunidades, obedece a gran cantidad de objetivos y dependiendo de ellos, así será su permanencia en el tiempo y su impacto social.

Las tareas que se proponen son aspectos cotidianos, los cuales suelen ser consideradas obvias y que no siempre son consideradas

Por ello la importancia de revisar, aquello que parece “obvio” o de observar aquellos acontecimientos, **no solo por lo que se hace, sino por la forma en cómo se llevan a cabo**. Así, tomará sentido, resistir al autoritarismo y ejercer el poder desde lo colectivo y participativo. El aprendizaje que se logra en el grupo, redunda en transformaciones individuales, que tienen que servir para contextualizar el proceso histórico tanto individual como social. La comunicación es fundamental para reconocer los avances e identificar los obstáculos, desde los afectos y la conflictividad de la convivencia humana.

7. Conclusiones

Debe reconocerse el carácter heterogéneo de las juventudes rurales, la necesidad de elaborar un discurso que las represente y exprese; y convertir a la política misma en un mecanismo de participación e integración social.

La oferta para el desarrollo juvenil requiere ser diversa y recoger la heterogeneidad del sujeto, su capacidad de ser artífice de sus soluciones y priorizar edades, culturas y regiones, superando el enfoque sectorial, la discriminación de género y la generalización de visiones restringidas.

Se trata de generar espacios no sólo de participación en la toma de decisiones, sino también de visibilizar a los y las jóvenes rurales para que puedan fortalecer su valoración y efectuar aportes concretos a la construcción de la sociedad en que habitan.

A lo largo de este trabajo se tomó como punto de partida para el desarrollo teórico la posición como profesionales en el ámbito comunitario, respondiendo esto a inquietudes personales que atravesaron esta y otras prácticas comunitarias, especialmente dentro de la especialización.

La especialización implicó ocupar un lugar complejo, con múltiples determinantes, complejidad que no puede ser menor que la realidad en la cual nos insertamos y de la que intentamos cambiar

En este trabajo final se intentó anudar los múltiples factores y distintas aristas que se entrecruzaron, para conceptualizar un campo de encrucijadas complejas, desafiantes y apasionantes que constituyeron este lugar de “ESPECIALIZANDOS”.

Es por eso que la reflexión sobre el trabajo con el grupo de jóvenes y la experiencia del encuentro INTERCIC, desembocó en un repensar la práctica y las estrategias de intervención desarrolladas.

La experiencia con los jóvenes resultó novedosa en tanto se aplicó una solución comunitaria a sus problemas, la estrategia de intervención consistió en

conocerlos, comprenderlos y ayudarlos a pensar juntos. A entrelazar sus deseos, a vincular sus necesidades y a desafiarlos a seguir soñando.

Para llegar a esto se atravesó diferentes etapas: de angustia compartida ante las dificultades en el terreno, de golpear varias puertas para ser escuchados y de crear junto a otros técnicos y actores locales una agenda de trabajo compartida, una agenda donde el eje fueron “las juventudes de Donato”, las necesidades, las potencialidades y los desafíos que juntos nos propusimos.

Esto desembocó en un primer InterCIC comunitario al cual le siguieron tres más en otras localidades, en la gestión de la terminalidad secundaria en el CIC, en el armado de dos proyectos comunitarios y en la gestión de una jornada solidaria con la Dinaju (Dirección Nacional de Juventud).

Una posible estrategia de intervención con jóvenes de zonas rurales, fue la que se presentó a través de los encuentros con jóvenes de otras comunidades, pero resaltando la importancia del proceso previo para que el encuentro pueda adquirir sentido.

La estrategia consistió en posicionarse desde la escucha que articula, que potencia, que se abstiene y que necesita de otros para poder concretar soluciones viables.

El grupo de Jóvenes del CIC de Donato Álvarez trascendió al grupo de jóvenes, a los encuentros comunitarios, a los talleres de capacitación, a la mesa de gestión local, convirtiéndose en un modelo de organización social en Donato Álvarez, en una modalidad de ser en la comunidad que se manifestó con mayor fuerza en y desde el Centro Integrador Comunitario.

El desafío fue encontrar como hacer entrar las voces de los jóvenes de Donato Álvarez al CIC, al Centro de Referencia, a la intendencia, al Ministerio de desarrollo social, etc. Fue desafiarlos a hablar de lo que les pasa, reclamar lo que merecen, y poder articular esto con los recursos del estado que en ese momento tuvimos disponibles.

Hacer entrar las voces de los protagonistas en las instituciones es el desafío que **direcciona**, es saber que la escucha del malestar y el nexo del mismo con las políticas sociales es lo que marca el camino en las intervenciones

Hoy vuelvo a ellos, algunos estudian, otras fueron mamás, muchos siguen trabajando en la cosecha, la mayoría sigue tomando en la plaza los fines de semana y la dificultad para acceder a otro proyecto posible sigue existiendo. Sin embargo los recuerdo riendo, soñando, bailando, siendo “Jóvenes” y pienso que nuestro trabajo abrió un espacio posible, articuló “desde abajo” y “desde arriba” algo se escuchó.

Es por esto que el camino del abordaje integral implicó unir esfuerzos, saberes, costumbres, recursos, sujetos. Implicó caminar sus caminos, recorrer sus calles, compartir sus mates, conocer sus gobernantes, sus líderes, conocer su vida cotidiana.

La mesa de gestión local fue el escenario de articulación, donde no solo se articularon las disciplinas presentes a través de los profesionales que la constituían, sino también el saber popular de Mary, Cristina, Marta, Alfredo, Betina y muchos otros representantes de las organizaciones de la zona, que participaron en la construcción de un espacio novedoso. Fue difícil hacer valer este lugar frente a otros estamentos, sobre todo el municipal, pero con la fuerza de lo colectivo y con la necesidad de creer en otros proyectos posibles, se logró sostener la mesa de gestión como espacio donde pensamos y construimos entre todos. Cada uno aportó el saber necesario para abordar algunas problemáticas sentidas por los jóvenes.

La sensación de “*acá no pasa nada*” y de quietud que sentí al llegar como especializando a Donato Álvarez, se transformó con el tiempo en otra forma de movimiento, en otra forma de actuar, de escuchar, de ser.

La especialización dejó el aprendizaje de lo que implica sostener un proceso en lo comunitario, lo que implica “acompañar” las formas de organización presentes en el territorio. Aporté herramientas teóricas para su comprensión pero que se resignificaron en el trabajo con la gente.

Es desde aquí que se sostiene que las estrategias de intervención para un abordaje integral de las problemáticas de los jóvenes de zonas rurales, no puede hacerse en otro lugar que no sea en sus zonas rurales, en sus barrios, en sus organizaciones. Desde allí habrá que articular hacia arriba, pero nunca perdiendo las bases de la planificación estratégica, del trabajo articulado, interdisciplinario, *desde las bases hacia arriba*.

Es difícil encontrar espacios donde poder ejercer profesionalmente desde esta lógica sin entrar en contradicciones con el sistema que muchas veces ofrece políticas verticales de aplicación y los técnicos tienen un escritorio para poder aplicar sus saberes. Se desaprovecharán recursos y esfuerzos sino se aplican estrategias de trabajo con la gente desde las bases, sino se elaboran los proyectos desde el saber popular. Los saberes disciplinares tienen que estar a disposición de aplicarlos en esta construcción.

La dirección del trabajo profesional en lo comunitario debe estar dada por las necesidades y demandas de la comunidad. Teniendo que articular con los recursos del estado que se encuentren en esta dirección.

Retomo las palabras de Valeria y me pregunto en que aportó esta experiencia en su cotidianidad y la recuerdo jugando con los chicos, riéndose y sintiéndose importante y orgullosa de ser de Donato y ante la bronca e impotencia que me generaban el escuchar sus palabras hoy me resuena una leve esperanza de que aún se puede hacer mucho más por Valeria y por otros miles de jóvenes rurales que detrás de sus cara de serios, ojos penetrantes, mirada ruda y sonrisa tímida existe un mundo de sueños y proyectos de los cuales tienen derecho de poder concretarlos o por lo menos tener el acceso para poder intentarlo.

8. Bibliografía

- **A n d e r E g g , Ezequiel.** (1990) “¿Cómo elaborar un proyecto?”
- Bibliografía Obligatoria del Modulo VIII. (2006) “Trabajo Interdisciplinario del Abordaje Territorial” de la Especialización de Abordaje Integral de Problemáticas sociales en el Ámbito comunitario. UNLA.
- **Bleichmar, Silvia.** (2006). “No me hubiera gustado morir en los 90”. Ed. Suma de Letras. Bs. As.
- **Bourdieu, p.** (1990) "El racismo de la inteligencia", en Sociología y Cultura. Grijalbo/CONACULTA. México.
- **Castoriadis, Cornelius.** (1999). *La institución imaginaria de la sociedad*, Vol. 1 y 2, Tusquets Editores.
- **Castronovo, Raquel.** (1998).Buenos Aires. “Transdisciplinariedad y especificidad en la intervención social, puja o complementariedad”. www.pensamientocomplejo.com.ar
- **Coraggio, José Luis.** (2002).Repensar el presente para construir un futuro. Presentación realizada en el Primer Congreso Nacional de Políticas Sociales, Universidad Nacional de Quilmes
- **Fernández, A. M.** (1992). *Tiempo Histórico y campo grupal*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- **Fernández, A. M** (2006) Las dimensiones políticas de la investigación en Psicología, Simposio.
- **Fernández, Oscar** (1997) “*Los avatares de la noción de sociedad civil*”. Documento publicado en el Boletín Electoral Latinoamericano No. XVII.
- **Fleury, Sonia** (1998) “Política social, exclusión y equidad en América Latina en los años noventa”. Trabajo presentado en el Seminario sobre Política Social, Exclusión y Equidad en Venezuela durante los años 90 Balance y Perspectiva, en Caracas.
- **Freire, Paulo** (1989) *La educación como practica de la libertad*, S.XXI, Madrid.
- **Fucks J.:** (1978). *Reflexiones acerca del trabajo comunitario en Salud Mental. Prevención Primaria Secundaria y Terciaria.*

- **Galende, Emiliano** (1992) "El Psicoanálisis y las estrategias de acción en el trabajo Comunitario". Serie: Psicología Institucional y Comunitaria- Coop. Sup. De Psicología- UNT.
- **Guimenez ,Sandra.** (Verano 2004/2005) .*Políticas Sociales y los dilemas de la participación.* R En Revista Lavboratorio (Estudios sobre Cambio Estructural y Desigualdad Social) Año 6 N° 16,
- **Kaes, René** (1998) *Sufrimiento y Psicopatología de los vínculos institucionales.* Buenos Aires. Ed. Paidós
- **Kirchner, Alicia M.** (2003) Discurso pronunciado en el congreso del CLAD bajo el nombre "*Combatiendo la Pobreza junto a la Sociedad Civil*". Panamá.
- **Margulis Mario** (1996) "La Juventud es más que una palabra"- 1 era. Ed Biblos. Bs. As.
- **Mario Margulis y Marcelo Urresti.** La construcción social de la condición de juventud.
- **Molina, M^a. y Velásquez, M^a.**(2006) *Organización Comunitaria y Promoción Social,* Bibliografía Obligatoria del Módulo Organización Comunitaria y Promoción Social. Especialización en Abordaje Integral de Problemática Sociales en el Ámbito Comunitario. UNLA, Bs. As.,
- **Montero Maritza** (2006) *Hacer para transformar,* Ed. Paidós, Bs.As.
- **Montero, M.** (1993). "*Entre el asistencialismo y la autogestión: la psicología comunitaria en la encrucijada*". Conferencia dictada en el Encuentro Universitario De Psicología, Rosario, Argentina.
- **Montero, Maritza.** (1994). "Un paradigma para la Psicología Social. Reflexiones desde el quehacer en América Latina". En construcción y crítica de la psicología social. Barcelona: Editorial Anthropos.
- **Morin, Edgar.** "Introducción al pensamiento Complejo". Gedisa. España.
- **Pichón-Rivière, E.** (1975). El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social. 6º edición, Buenos Aires: Nueva Visión.

- **Quiroga, A. Crisis** (1998). "Procesos Sociales, Sujeto y Grupo" . Desarrollos de psicología Social a partir del Pensamiento de Enrique Pichón Riviere. Ed. Cinco.
- **Quiroga, Ana P** de. .Subjetividad y procesos sociales en el fin de siglo., en revista Temas de Psicología Social, Publicación de la Primera Escuela de psicología social.
- **Quiroga, Ana P.** (2006). Apuntes de la Maestría en Psicología Social, Fac. de Psicología, UNT
- **Quiroga, Ana.** 1986. Matrices de aprendizaje. Constitución el sujeto en el proceso de conocimiento. Buenos Aires, Ediciones Cinco.
- **Racedo, Josefina** (2006). Apuntes de la Maestría en Psicología Social, Fac. de Psicología, UNT.
- **Rozas, Margarita.** (1995) .El Trabajo Social Comunitario en las actuales relaciones Estado-Sociedad., en Margen, Revista de Trabajo Social, Año IV N~ 9, Buenos Aires.
- **Ulloa, Fernando** (1995) Novela Clínica Psicoanalítica. Historial de una práctica. Bs. As. Argentina. Editorial Paidós.

9. ANEXOS

Entrevistas:

Emilia 20 años, agente sanitario del CIC, soltera

¿Que implica para vos en vivir en Donato?

Hace 20 años que vivo aquí, la verdad que no me gusta, preferiría vivir en Alberdi. La gente es muy "chusma", no tengo ni amigos ya. No me fui a vivir a otro lado por mi mamá, la verdad que la familia mía me atrae...o atrapa mejor dicho..jaja(risas)

¿Que significa ser joven para vos en Donato?

mmm.. no se la verdad. Yo forma parte del grupo de la capilla y ahí somos todos jóvenes, somos de 7 a10 chicos, eso si me gusta. No me integre al grupo del cic porque no me llevo bien con Betina (integrante grupo jóvenes)

Contame que haces con el grupo?

Bingos, la limpieza de la capilla, fiestas, nos juntamos 2 o 3 veces por mes.

¿Que te gustaría para tu futuro emi?

Mmm... después de un largo silencio...." La verdad que no sueño mucho yo" por ahora quiero terminar el 2º para ver si puedo estudiar enfermería en Aguilares. Estoy estudiando y este es el último año en la escuela para adultos. Lo único que me llama la atención es enfermería y maestra jardinera porque me gustan los chicos. Tampoco tengo muchas opciones.

¿Como ves la juventud de Donato?

Divertida, acá todos se divierten, van a fiestas, son bromistas, eso si toman no se por qué. Pero nadie hizo nada por nosotros, ni políticos ni nadie..

¿Que harías vos si tuvieras la posibilidad por los jóvenes de Donato?

En 1º lugar ayudar a que los jóvenes puedan estudiar, eso creo que es lo principal...y el resto no se... creo que habría que preguntarles a ellos a ver que piensan y ver que les gustaría...

Luis, 25 años, profesor de educación física
Coordinador grupo de jóvenes del CIC

¿Que implica para vos en vivir en Donato?

A veces me gusta y a veces no. Vivo acá desde que nací, y este es un pueblo lejos de todo, lejos del hospital, de comprar la carne, el pan. Lluve y se inunda y tenes que salir descalzo en el medio del agua, la tierra, etc. Para estudiar y trabajar siempre me quedo lejos. La terciaria fue muy difícil para mi, porque me tenia que ir hasta agujares y mi papá no me quería dar plata, así que en la bici me iba, pero para los apuntes y todo eso era una historia.

Lo que si me gusta de Donato es la tranquilidad y cierta gente con la que podes hablar y es muy buena gente.

¿Que implica para vos ser joven en Donato?

Acá lo único que les importa es tomar cerveza y jugar al fútbol, es lo único que les atrae y eso ven los mas chicos y copian, se van degenerando en cadena. Pero creo que eso es en todos lados no caca nomás.

Yo me preocupo mucho por mi futuro, el cual es incierto hoy para mí. Estudie educación física porque era eso o matemáticas, que eran los terciarios mas "pasaderos" pero gracias a dios me gusto mucho educación física.

Yo tengo la ilusión de poder trabajar de lo que he estudiado. Después que me recibí tuve una gran desilusión, ya que me cuesta acá conseguir laburo, y mientras tanto tengo que trabajar de lo que sea. Me ofertaron laburar en monteros de cobrador, es bastante plata, mas de 1.500 pesos pero me tengo que ir a vivir allí. Si me voy de acá voy a dejar de hacer lo que me gusta (entrenar a los chicos, las actividades en el CIC, etc.) pero tengo que prosperar, con 100 pesos por mes no creo q lo logre...

Como ves al grupo de jóvenes q se formo? En estos momentos creo que falta motivación o incentivo, por otra parte desde que yo entre a trabajar en el CIC como se hicieron a un lado. Sin embargo, para mi fue una gran unión de los chicos, que muchos que ni se hablaban ahora se hablan, saludan, etc. El interdic significo mucho para nos, en 1º lugar fue algo que nunca se ha hecho , nunca se habían puesto a pensar que por los chicos se empieza, y conocer gente de otros lugares, para competir, jugar etc. fue algo muy positivo..

¿Que crees que significa conocer gente de otros lugares?

.....mmm crecer. Yo lo sufrí en el secundario, cuando vas a estudiar estas con otra cultura, mas adelantados, te tenés que adaptar. Los chicos de la ciudad son distintos, es su forma de hablar, de ser, de actuar, de pensar, todo es diferente.

Si vos te vas con la forma de ser de un chico de pueblo en todos lados te van a pasar por encima.

¿Y como es un chico de pueblo?

Inseguros, sos inseguro porque no sabes.

A mi me costo mucho, en la escuela me discriminaban, y cuando llegaba acá mis amigos estaban en otra, yo me iba a estudiar y ellos se juntaban en la esquina y yo no iba...así que ni acá ni allá me encontraba bien...pero eso paso en la 3º.

Acá solos se marginan, no son vagos, al contrario es gente muy laboradora la mayoría, pero los chicos gastan lo que ganan en tomar, no se preocupan por arreglar sus casas, por vivir mejor...y todo eso porque no estudian, por razones económicas, por falta de motivación, incentivos y porque te sentís mal...no es fácil ser un chico de pueblo...

Resúmenes de experiencias contadas y escritas por una joven del grupo de jóvenes y por una facilitadota de familia y nutrición para presentar en el encuentro de experiencias que se realizaría en el norte (no se realizó, sin embargo nos sirvió para que por 1º vez se sienten a escribir sobre sus experiencias)

1º Experiencia

Grupo: “Jóvenes de Donato Álvarez”

Localidad: Donato Álvarez, Alberdi. Tucumán.

Integrantes del grupo: Alejandro Reinoso, Andrés Valdez, Carolina Graboviecki, Daniel Figueroa, Daniel Juárez , Daniela Álvarez, Isabel Graboviecki, Lorena Quiroga, Luis Arias, Miguel Valdez , Rodrigo Valdez , Víctor Juárez, Damián Juárez, Gustavo Varela, Martín Varela

A través de una convocatoria desde el CIC, se nos propuso crear un grupo de jóvenes con el fin de realizar proyectos y actividades para la integración de la comunidad. Es así que nace el “Grupo de Jóvenes del CIC”. Todos somos de la misma localidad y las únicas reuniones de las que antes habíamos participado eran los encuentros familiares. Pero trabajar de la forma que hoy lo hacemos nunca.

Formar parte del grupo significa ser parte de un “cambio”, una vuelta de página de un libro que hace tiempo se dejó de leer. Porque ser joven en Donato también significa “dificultad” para estudiar, trabajar, y para realizar actividades.

Para nosotros estudiar es el problema principal por encontrarse los establecimientos educativos lejos, por las dificultades económicas que hacen que muchos tengamos que trabajar en la cosecha. Siendo este trabajo esporádico y no permitiéndonos asistir a la escuela.

Esto trae que tampoco podamos acceder a trabajos dignos (en la mayoría te piden el secundario) y los que se reciben les cuesta encontrar trabajo.

Todo esto nos lleva en muchas ocasiones nos auto discriminarnos y automarginarnos. Apoyado por un entorno con pocas posibilidades de inclusión.

De toda esta problemática, que nos afecta muy de cerca, es que con el grupo que formamos quisimos dar algo de respuesta. Nuestro objetivo principal es:

“Acercar a los jóvenes y adolescentes a actividades culturales, deportivas y recreativas”, para esto nos juntamos nosotros para trabajar con los más chicos, para ofrecerles un espacio que quizás nosotros cuando éramos niños no teníamos.

Actividades que realizamos:

- Campeonatos de fútbol infantil
- 1º INTERCIC del sur de la provincia
- Fiesta del Día del niño.
- Arreglo de la cancha de fútbol
- Talleres con los más chicos sobre cuales son sus necesidades y gustos.

También participamos:

- Pruebas futbolística que realizo el club atlético Boca juniors.
- 2º intercic en la ciudad de la cocha.
- Campeonatos barriales de fútbol.

Tener un grupo para nosotros significa: DIVERSION, COMPRENSIÓN, AYUDA, APOYO, COMPAÑERISMO....Y Esto es lo que queremos compartir, reflejado en las actividades que realizamos.

Experiencia 2º

Grupo Facilitadoras de Familia y Nutrición.

Localidad: Donato Álvarez, Alberdi, Tucumán.

Experiencia: A través de una convocatoria a formar parte del programa de familia y nutrición un grupo de cuatro mamás nos juntamos, recibimos capacitaciones y conocimos a facilitadoras de otras localidades. A pesar de los entredichos y malentendidos, nuestro grupo sigue unido a la hora de trabajar para y por los chicos. Me siento orgullosa de formar parte de este grupo y me gustaría compartir las actividades que con el mismo realizamos.

Integrantes del grupo: Valeria Zamorano, Fabiana Zamorano, Patricia Macías y Jorgelina Macías.

Mi nombre es Fabiana Zamorano, tengo 29 años soy de la localidad de Donato Álvarez, perteneciente al municipio de Juan B. Alberdi. Me integre al grupo de familia y Nutrición a través de un comentario de mi hermana, que me invitó a un encuentro en el CIC para trabajar con los chicos de la zona. Me presenté así con Doña Marta, quien era la encargada del CIC en ese momento y era una facilitadora del grupo anterior de familia y nutrición, como era una propuesta para trabajar ad honorem muchas rechazaron la misma. Así que quedamos cuatro.

Así empezamos a reunirnos para formar nuestro primer encuentro con los chicos, y con las ganas que teníamos, a pesar de tener muy poco material tuvimos un hermoso primer encuentro.

Pasó el tiempo y ya hace más de 5 meses que nuestro grupo sigue, con sus entredichos y pequeños problemas, unido a la hora de trabajar para y por los más chicos.

Tuvimos un total de tres capacitaciones con técnicos que venían de Tucumán. Tuvimos la suerte de de que el lugar de encuentro de las reuniones sea nuestro CIC. En las capacitaciones participaron las facilitadoras de La Cocha, Concepción, Monteros, Santa Ana, Neogasta. En los encuentros nos conocimos cada vez más. Me siento orgullosa de haber compartido con mis compañeras el proyecto en si y gracias al mismo haber podido conocer representantes de los otros lugares. Además capacitarme para trabajar con los más chicos me sirvió

mucho, ya que nos dio nuevas herramientas de trabajo y me hizo sentir que valía la pena organizarse para los chicos... y en realidad esto nos hace muy bien a nosotras, también sentimos que nuestro trabajo sirve para algo.

Esta experiencia, y las actividades que realizamos con los niños y mamás de nuestra localidad es la que nos convoca a escribir y contar como nos conformamos, que hacemos y como nos sentimos.

Para esto expondremos afiches y realizaremos un video con fotos de las actividades que realizamos y de las capacitaciones que recibimos.

Fotos Testigos...



Grupo de Jóvenes - Reunión en el CIC



Charlas Preventivas

Taller por los Derechos Humanos



Encuentro InterCIC – Donato Álvarez

